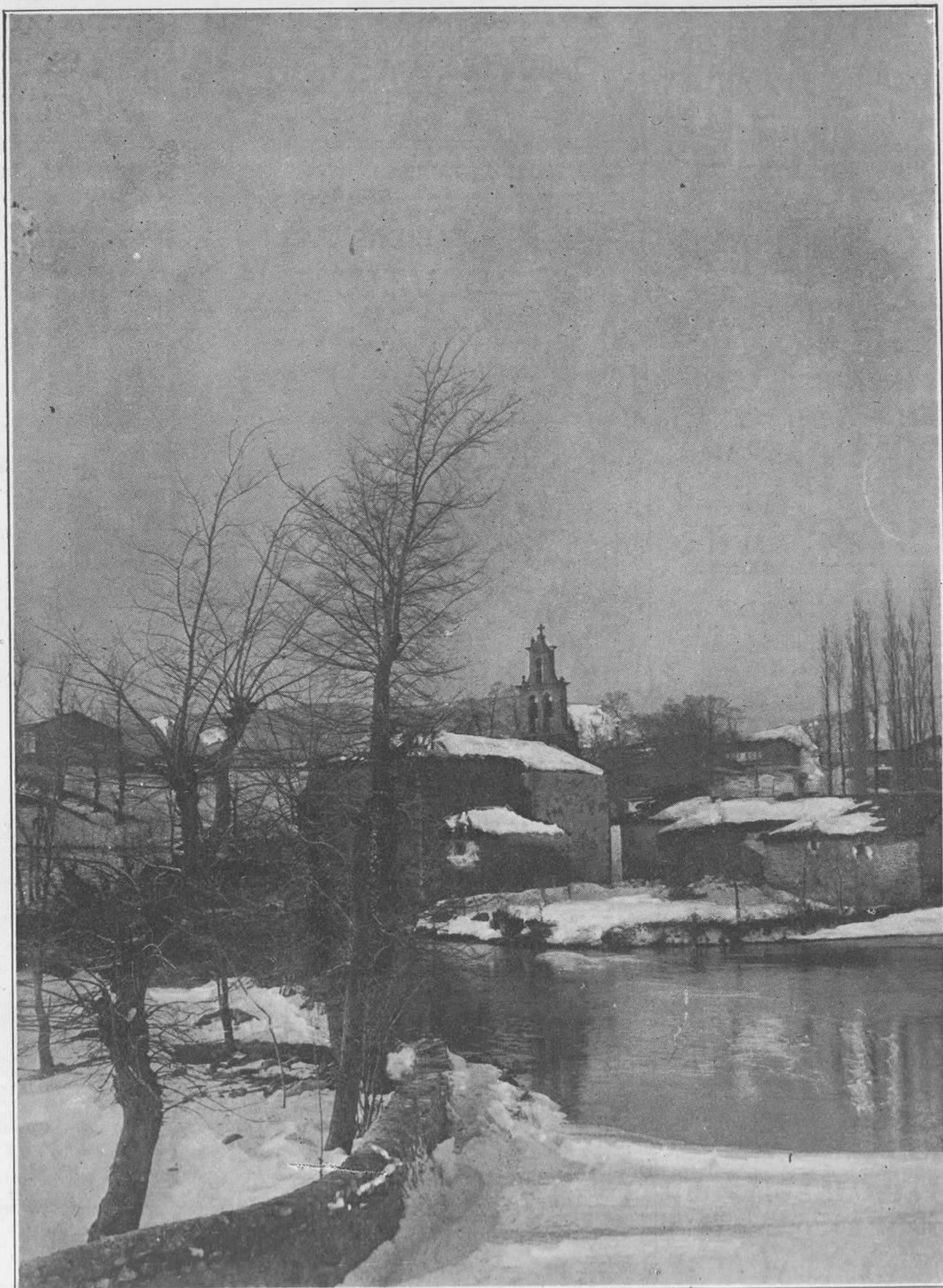


LA MONTAÑA



PAISAJE DE NESTARES

MARZO 3 DE 1917

LINEA

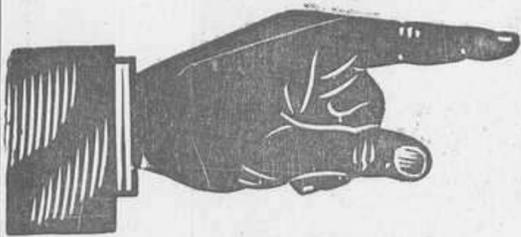
DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

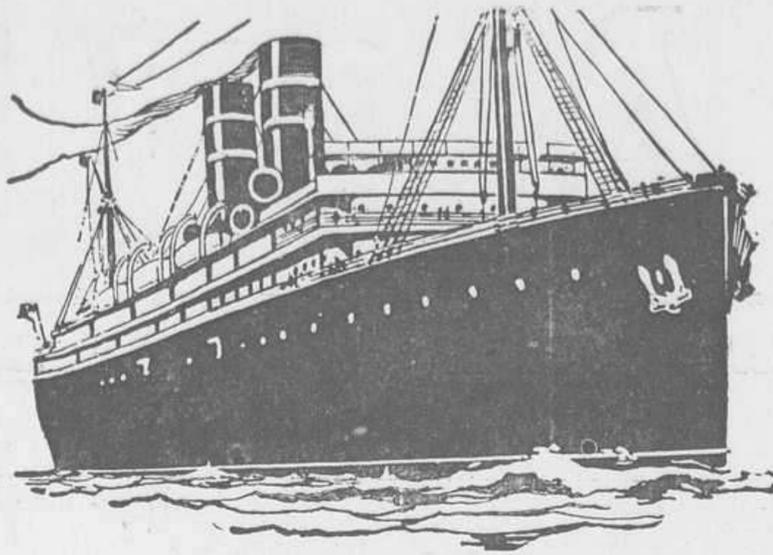
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA

SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00
 Habana a Nueva York, Intermedia 30.00
 Habana a Nueva York, Segunda 20.00

Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL

HABANA A

Boston, Mass.....	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.....	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.....	48.00	Milwaukee, Wis.....	53.70
Chicago, Ill.....	52.00	Minneapolis, Minn.....	59.15
Cincinnati, Ohio.....	50.00	Montreal, Que.....	50.88
Columbus, Ohio.....	49.10	Ottawa, Ont.....	51.40
Dayton, Ohio.....	50.00	Pittsburgh, Pa.....	49.10
Des Moines, Iowa.....	57.81	St. Louis, Mo.....	54.00
Detroit, Mich.....	49.10	St. Paul, Minn.....	59.15
Duluth, Minn.....	61.29	Toledo, Ohio.....	49.10
Fort Wayne, Ind.....	49.75	Toronto, Ont.....	49.90
Grand Rapids, Mich.....	51.28	Winnipeg, Man.....	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido á la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
--------------------------------	---	--

AÑO 11

HABANA 3 DE MARZO DE 1917

NUM. 9

CAMPURRIANOS ILUSTRES

EL QUIJOTE DE PROAÑO.

EL HOMBRE

ALTO y derecho, seco y duro, victorioso en brutal pugilato con la naturaleza y la ancianidad—ha dicho Bonafoux—don Angel de los Ríos recuérdame a Bismark, a caballo sobre su neurosis, corriendo a altas horas de la noche por la Selva Negra”.

Don Angel fué el último hidalgo montañés a la usanza antigua, reflejo del divino Alonso de Quijano. La independencia ruda y noble de su alma rebelde, de una autonomía espiritual admirable en relación con la mentira social se mezclaba con su innato aire señorial, distinguido y cortés que inspiraba admiración sincera y profundo respeto. Jamás doblegó su recio espíritu a los convencionalismos hipócritas a que nos acostumbra la farsa de la vida; nunca rindió vasallaje a la mentira acomodaticia, ni cuando ello era necesario para beneficiarle; antes por el contrario, no buscaba disculpas para su conducta, y repetía la verdad mil veces aunque esto le perjudicara en el medio práctico y material de una sociedad egoísta. Pero con ello elevaba como un pequeño dios la grandeza de su espíritu fuerte y sentía rastrear a sus pies a la hipocresía de los demás

Escribamos unas anécdotas que le retratan de cuerpo entero, mejor dicho que nos den a conocer su parentesco espiritual con don Quijote. Un día en Santander, en una fonda, un viajante catalán se sienta a comer en una mesa (en donde hay damas) sin descubrirse. Don Angel invita al comisionista a que destoque la cabeza por respeto a las señoras. El comerciante o no oye o no quiere y don Angel lleno de ira caballeresca le arroja a la testa una botella, mientras dice poco más o menos con una voz tonante: —No es de hombres bien nacidos el no respetar a las damas.

Allá en Proaño unos aldeanos estaban haciendo una tala fraudulenta en un bosque y don Angel les invitó cariñosamente en nombre de la justicia y del bien de todos a que suspendieran la corta. Los labradores hicieron oídos de mercader, burlándose de

la justicia y del interés general y entonces el Sordo, escopeta en mano les conminó de nuevo a que desistieran de su desafuero. Hubo nueva desobediencia y don Angel hizo un disparo hiriendo a uno. El hidalgo campurriano fué procesado, y no hubo medio humano que lograra que no contara el hecho como fué. Su hermano el Marqués de Santa Cruz y los amigos cariñosos hicieron esfuerzos ímprobos para lograr que en su declaración atenuara las circunstancias en que se realizó el hecho. Todo resultó inútil.

No recordamos si fué en esta causa o en otra cuando al final de la vista se acercó a estrados y dijo a los jueces: —“Señor Presidente, ¿puedo coger la escopeta por si puede servirme para otra vez?

La índole de un artículo de periódico nos impide extendernos en contar más anécdotas, pero no por ello hemos de dejar de copiar una interesantísima, de un fondo poético admirable que cuenta la egregia pluma del gran Pereda en el capítulo XV de “Peñas Arriba”. Dice así:

“En cierta ocasión se le ocurrió a un convecino suyo, que ya no era mozo, ir a mirar un poco por el ganado que tenía en el invernadero, distante de Provedaño una jornada de medio día a buen andar por los altos montes, cara al Este. El día era de diciembre. Estaba el cielo gris; afeitaba el cierzo de puro frío; y aquella misma noche cayó una nevada de dos palmos. Nevando desde el amanecer y helando desde que anochece, pasó más de media semana, y no volvía a Provedaño el hombre que había ido al invernadero, ni se conocía su paradero. Entérase del suceso el señor de la torre, que no había salido de casa en ese mismo tiempo por no hacer falta fuera de ella; lánzase de un brinco al corral; toma el camino del pueblo, volando, más que pisando, sobre la espesa capa de nieve que le tapiza y emblanquece, como al lugar, como al valle entero y como a todos los montes circunvecinos; llega, golpea con su garrote las puertas, cerradas por miedo a la glacial intemperie, ábrese al fin una a una; pregunta, indaga, averigua, estremécese, indígnase,

amonesta, increpa, amenaza donde no halla las voluntades a su gusto; y, por último, endereza a garrotazos las más torcidas, hasta conseguir lo que va buscando: media docena de hombres que le acompañen al invernial en que debe hallarse, bloqueado por la nieve, si no muerto de hambre o devorado por los lobos, su infeliz convecino, que, contando volver a la mañana siguiente, no había llevado otras provisiones de boca que un pan de cuatro libras; hace buen acopio de ellas; exhorta a los seis que le rodean poco resueltos; anímanse y se enardecen al cabo, porque son buenos y caritativos en el fondo; emprenden la marcha los siete monte arriba, y anda, anda, anda, cuando llegan a trasponer las cumbres de Palombera, sienten dolorido el pecho, como si el aire que aspiran llevara consigo millones de puntas aceradas, y una torpeza y un quebranto en las rodillas, cual si fueran losas de plomo los "barajones" que arrastran sus pies; confórtanse un poco con un trago de aguardiente que beben "a la riola"; y anda, anda sin cesar, a veces se ven envueltos en remolinos de nieve cernida, desmenuzada y sutil, que les impide hasta la respiración y que, por fortuna, pasan como una nubecilla más de las que se ciernen y vagan errabundas sobre la montaña; el mismo señor de la torre, de complexión de hierro y que camina siempre delante, nota que le va faltando su indomable fortaleza; que los miembros se le entumescen, que no puede modular una sílaba con sus labios contraídos por la frialdad; que están yertas, insensibles, sus manos amoratadas; empieza a temer algo serio, y no por él, seguramente, y salta, brinca, se frota, se golpea, grita y aulla como un salvaje... todo menos vacilar y detenerse, ni dejar un instante en reposo un músculo ni una fibra de su cuerpo; y luego canta y se chanea mientras anda, para alentar y dar ejemplo a los que van a sus órdenes, y le siguen en el silencio absoluto, aterrador, de aquellas alturas solitarias e inclementes. Al fin quiere Dios que columbren el invernial, que les queden fuerzas bastantes para llegar a él, que lleguen vivos y que encuentren adentro lo que van buscando. El hombre está allí, pero a punto de morir de hambre, de frío y de desconsuelo. Mientras unos le confortan un poco con bebidas y con palabras, otros encienden una fogata que le vuelve el calor, que también les faltaba a todos. Tras de la bebida espirituosa, el señor de la torre va alimentando con prudencia al hambriento y atérido, que devora, más que come, cuanto le ponen delante de la boca. Ya hay hombre; pero alélado, taciturno y entristecido. Es preciso curar también aquella tristeza; y manda que le cuenten algo entretenido los que sepan cuentos o romances. Nadie de los seis sabe una palabra de esas cosas; pero el señor de Provedaño sabe de memoria libracos enteros, y enjareta en voz alta y resonante medio

poema del "Mío Cid". Como si callara. El hombre no chista, ni siquiera presta atención. Hay que hacer más, y manda que se cante al uso de la tierra; pero nadie está en voz ni para ello, y canta él a grito pelado tonadas del valle nativo, y hasta el "prefacio" de la misa del día del "Corpus", la más solemne y regorjeada del año. En esta prueba, ya mira el hombre al cantor y muestra algún deleite en oírle. Pues hay que echar el resto: ¡a bailar todo el mundo!... Y como nadie se mueve, baila él como un desesperado a lo alto y a lo bajo, y después la jota aragonesa y por último un zapateado que arranca al entontecido una exclamación de asombro, y al caballero, ya descujaringado y jadeante, estas palabras que parecen

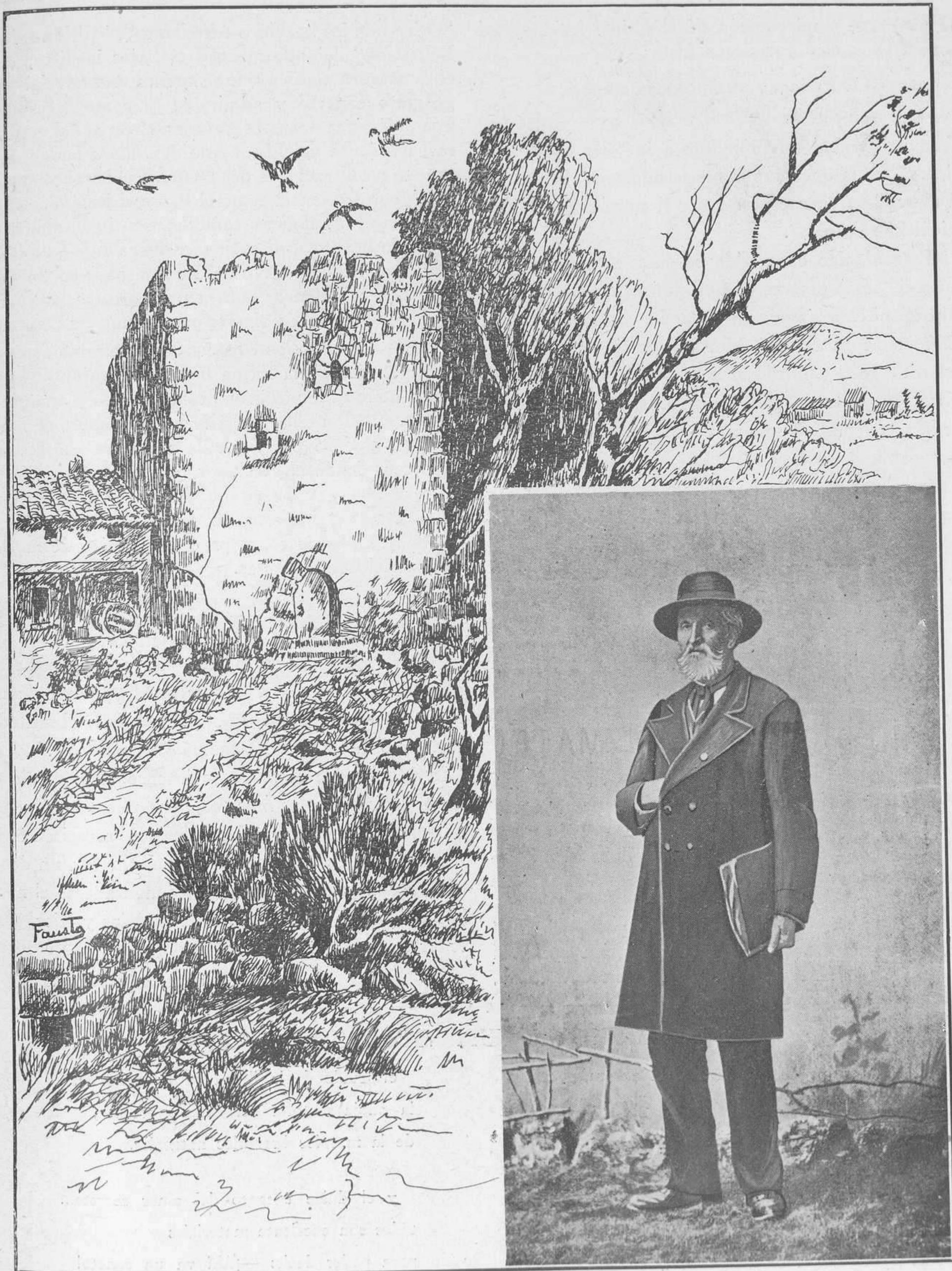


Venta del Sordo (Taja-Hierro) en donde vivía el hidalgo de Proaño, cuando Bonafoux le conoció en las soledades de Hozcaba.

Taja-Hierro es una venta solitaria y triste, situada a dos mil metros de altura, entre Campóo y Cabuérniga; es lugar en que hacen alto los caminantes que cruzan los riscos de Palombera y Hozcaba.

por el tono, una maldición: "¡acabarás, hijo de una cabra!"

Amó a su tierra intensamente, con profundo cariño. Solo así se explica que pudiera vivir tantos años en las soledades del Taja-hierro entre las selvas bárbaras de Palombera y Hozcaba... De ese modo se comprende que consumiera su vida, haciendo el bien, en su Torre de Proaño temido y respetado pero no querido por la ignorancia campesina. Al alejarse de Campóo sentía mucho la nostalgia de la tierra y añoraba dulcemente a su país. Cuando anduvo una temporada por París hizo frecuentes evocaciones de la tierra amada en sus escritos. Y refiriéndose a otra ausencia escribe: "... cuando me gustaban las orillas del Miño y del Nalón, pero no eran las del Saja y el Ebro. Con estas soñaré cuando mis ojos



D. Angel de los Ríos y Ríos, "gran señor de la Torre de Provedaño".

(Dibujo para LA MONTAÑA por Fausto).

ya no vean, y mi corazón dé el último latido y mi alma a Dios, como suspiraba Lista:

Durmiendo anciano a la sombra
Do pequeñuelo jugaba.

Y en otro trabajo, refiriéndose a la torre de Proaño dice: "...en la que tuve la honra de nacer, he tenido el gusto de vivir y espero tener el consuelo de lanzar mi último suspiro".

Este hidalgo cuya vida se dará extensamente a conocer, acaso pronto, en un admirable libro que publicará mi ilustre amigo el redactor de "La Esfera" y "Nuevo Mundo" José Montero, nació el 20 de febrero de 1823 y murió el 3 de Agosto de 1899 a las cinco de la tarde, allá en Proaño, a veinte metros de la torre, junto a una pared cuando parece ser que se encaminaba a Espinilla. Junto al cadáver se encontró el pequeño zurrón en que guardaba sus escritos. Don Angel vivió pobre de dinero y rico de espíritu...

EL ESCRITOR

Como esto se va haciendo un poco largo, vamos a concluir recortando unos cuantos datos de un trabajo que publicamos ha tiempo en un periódico hablando del gran campurriano que fué correspondiente de la Real Academia de la Historia

Don Angel fué cronista de la provincia, y es autor de interesantísimos trabajos eruditos, de investigaciones históricas.

Como cronista algunos escritores ilustres le hombran dignamente con Assas. Escribió—aparte de infinidad de trabajos dispersos por revistas y periódicos, las siguientes obras: "Cartas y Relaciones," "Los Montañeses" y "Colón" (parte activa que en el descubrimiento de América tuvieron los montañeses),

"Orígen de los apellidos castellanos", "El libro de las Behetrias," dejando muchos trabajos inéditos, entre ellos asegura alguien que se cuenta una novela. Fué geógrafo experto y admirable, y como tal sostuvo una polémica enconada y valiente acerca del verdadero nacimiento del Ebro, considerando a las aguas de este como filtraciones del Hajar, río cántabro y montañés por excelencia como el Pas y el Besaya. Quizá don Angel se doliera también sentimentalmente—y ello le llevara a discutir científicamente—de la deserción del solar nativo del río que nace en Fontibre cosa que también arrancara protestas, al usurpar el nombre al Hajar, del ilustre poeta Amós de Escalante.

Don Angel de los Ríos, si fué admirable como escritor castizo en la forma bella y de enjundia en su fondo no lo es menos como campurriano y amante de su tierra. Por ella trabajó cuanto pudo; él fué el primero que se ocupó de la carretera de Piedras-Luengas, siendo su iniciador, y autor del trazado de la carretera que ha hecho desaparecer el "Hajar". Hizo estudios interesantes sobre el ferrocarril meridiano señalando como paso el campizo de la Braguía en el Somo de Pas.

PARA TERMINAR

Estas humildes cuartillas son o pretenden ser un sencillo homenaje a la memoria del paisano ilustre. Los que creemos con el gran poeta belga del misterio, Mauricio Maeterlinck, en su "Pájaro Azul" y en "La Mort" que el recuerdo intenso es el medio de hacer redivivos a los muertos, pensamiento análogo al de Anatole France, que los fallecidos resucitan en la memoria de los vivos, creemos cumplir con un deber al elevar al corazón de las gentes montañesas el nombre esclarecido de don Angel de los Ríos y Ríos, gran señor de la Torre de Provedaño.

SANTIAGO ARENAL.

¡AHI VA UN SONETO!

La luz que de carmín tiñe la aurora,
la brisa que susurra entre las flores,
los trinos de los dulces ruiséñores,
la noche de misterios guardadora,

la corriente del río, bullidora,
la luna con sus claros resplandores,
el lejano cantar de los pastores,
la lágrima de amor que se evapora,

el ruido de la lluvia en los cristales,
la añeja historia del castillo escueto,
de la mar los bramidos naturales,

y el dulce encanto del amor secreto...
todos son excelente materiales
para poder decir: —¡Ahí va un soneto!

1895.

JOSE ESTRANI.

D. QUIJOTE EN BARCELONA

CONFERENCIA DE CONCHA ESPINA (1)

VENGO de Cantabria, la tierra altiva y libre que dió cuna de hierro a las naciones españolas. Ella fué madre y maestra de mi vida; ella me enseñó las profundas inquietudes de su mar impetuoso y los altos amores de sus cimas de nieve: así las olas batieron mi existencia con bríos de lucha y amargos de salitre; así las cumbres me levantaron pensamientos y codicias por el camino de las estrellas, hasta los jardines de Dios. Con todo lo cual quiero decir, y ello es bien patente, que no soy una embajadora del ingenio y del estudio, sino una agreste viajera tocada del noble amor, una criatura que supo muy pronto ambicionar y sufrir.

Las damas de Barcelona, insignes por sus virtudes, o, mejor dicho, los ángeles de esta ciudad, me han llamado con generosa benevolencia. De la mano suya estoy aquí y con su firme apoyo siento que huye mi natural timidez, poco habituada a salir de sus esquivas y melancólicas soledades. La suerte, que no acostumbra a serme venturosa, muéstrase conmigo muy amable en esta ocasión y empuja mis pasos con una brisa tan dulce como lo es en Diciembre vuestro "ponent," el viento cálido y azul de la costa barcelonesa...

Cuando pensé llegar a una tierra tan ilustre y fuerte, a la que sólo conocía por el renombre de sus glorias, con el gozo del viaje sentí crecido el corazón, y quise, como otras veces, derramarle en el de la patria. Volví los ojos al camino que había de recorrer y le ví signado por la arteria magna del gran corazón maternal. El Ebro, caudaloso y fluente como una inmensa aorta, me señalaba el rumbo: era para mí una ruta viva y clara, con voz y sentimiento, llena de expresión y maravilla; era España abriendo el recio tronco de su árbol cordial para venir conmigo desde Cantabria a Cataluña.

Tuve la visión por emblema, quizá viejo como símbolo pero tan elocuente y noble, que le rejuvenecí con el calor de mi alma, complaciéndome en sentirle y agradecerle. Iba con el pensamiento a lo sumo de las Peñas de Europa en la enorme cordillera occidental de cumbres ingentes y desnudas, y allí, en Peña Labra, veía nacer el río que toma el nombre en Fontibre para dárselo a la Península. He observado que aquel caudal sereno y límpido se tiñe del color de la esperanza en el vaso apacible de sus

fuentes, y gozábame en pensar cómo iban las aguas verdosas y fecundas arrumbando hacia el Sur entre los montes para formar de pronto el "cayado de la vena", haciendo una curva de cara al Este. Ya desde aquí el curso del río sigue certero, hasta fenecer en el Mediterráneo. Aunque se rice y se abra, aunque luche y verbere, camina siempre buscando a Cataluña con un amor tenaz. Salva la hoz entre los montes castellanos alaveses,

se interna en la llanura feracísima de la Rioja, cruza Navarra y se mete en Aragón por su valle, el gran valle del Ebro, hasta arribar a Zaragoza, desangrándose en canales fertilizadores. Para besar con piadosos arrullos el Pilar de la Virgen le envían sus aguas los puertos del Canfranc y del Moncayo, la Fonfría y Sallent; luego se le rinde el Segre con el caudal de ambos Nogueras, y el Cinca brioso que allá en el alto Pirineo se asoma a la brecha de Roldán. Ya en la frontera catalana rompe el Ebro con ímpetu creciente el nuevo muro de la sierra, vuelve a curvarse, ondula en rizos y meandros para llegar a Tortosa, y al fin descansa; se entrega como un enamorado, se vierte en golgas y canales, rezuma entre juncos, islas y albuferas, se ensancha en la costa, tiende con afán los brazos, hasta que, rendido y moribundo, endulza las hieles de la mar y pinta las aguas azules con el agua roja de sus acarreos, sangre de las venas de España... Todos mis ideales patrióticos, nacidos como el Ebro en fuentes cántabras, serenas y puras, sintieronse bajo esta evocación arrastrados en el cauce generoso del gran río. Era igual que si mi vida se derramara fervorosa en aquellas corrientes para unguir las tierras de Castilla y Aragón y llegar a Cataluña en un raudal que tuviese las virtudes fecundas de la sangre, el murmullo amoroso de las lágrimas, el eco pío



*Al alma de España en Cuba, la
que, al unísono de nuestros juicios
ideales, late por el engrandecimiento
ingente y la prosperidad de la Patria
Española*
Alfredo Alday Pedraza

Director de *España Neutral*, montañés entusiasta como pocos, caballero cumplidísimo y escritor vibrante y patriota, LA MONTAÑA se engalana hoy publicando el retrato del ilustre conterráneo y el autógrafo que nos ha remitido.

de las oraciones y el sublime clamor de un himno fraternal. Como si fuera poca dicha el sentir, por tal suerte de emociones, que todo el vaso de mi corazón se vertía en las arterias de España rindiendo homenaje a un pueblo hermano, sucedió que en medio de este camino sentimental salíome a detener una figura venerable y eterna, un inmortal viajero, alma, carne y voz de Castilla que venía también a Barcelona. Alto, cenceño, enjuto, vestido de vieja armadura, con tosco yelmo y ruda lanza, ginete en flaco rocín, tenía su rostro una expresión indefinible y singular, majestuosa y abatida a un tiempo, melancólica y aguileña.

Ya le habréis reconocido: es don Quijote de la Mancha. Acaba de hospedarse en una casa ducal, precisamente allí donde,

(1) Honramos hoy LA MONTAÑA con la publicación de la notabilísima conferencia pronunciada en la "Sala Mozart" de Barcelona, por la ilustre Concha Espina, que tanto elogió la prensa catalana.

muy cerca, supo formar el Ebro la ínsula siempre codiciada por los incorregibles soñadores.

Pero a nuestro caballero andante no le detienen mucho los sueños ni las codicias; le empujan sin reposo, en eterna inquietud. Apenas cumple un mandato de su pródigo corazón, ya se le inicia otro en la infatigable voluntad, y, como vive errabundo y enamorado al través de los siglos, es frecuente hallarle en las sendas que más le importan, siempre que al andarlas llevemos puestos los ojos en su ideal inmarcesible y atento el oído a los callados rumores de la tradición, allí donde surten para la raza hontanares perennes de gloriosa fraternidad.

El Caballero de la Triste Figura reposó en el castillo aragonés, halagado por magnates, cortejado por doncellas, y seducido

meraje doncellas enamoradas o fingidas, dueñas menesterosas, damas gentiles, ensueños y traiciones, piedras y lodo, ventas y gigantes: la realidad y la ficción, espejos de la vida.

Hoy, más que nunca enfurecido el mundo, las sinrazones y los entuertos contristan a quien vive ciego de lástima, tocado por la excelsa locura redentora. Y don Quijote al venir a Cataluña quisiera trasponer las fronteras, penetrar en la herida enorme de Europa, y detener con arrogancia invencible a los crueles ejércitos que abren un camino triunfal para la muerte. Quisiera ensordecer con un grito piadoso los bárbaros estruendos de la pólvora; apagar de un soplo las llamas de sangre que cunden en los campos; erguir en paz los pendones caídos; poner con ingenua ternura y para siempre, el bálsamo de Fierabrás



Notable Orfeón de la culta y prestigiosa Sociedad Recreativa "El Arte," de los Corrales de Buelna.

por aventuras prodigiosas; mas no se dejó enmollecer con el lujo y el ocio, y despidióse luego de una vida tan deleitable, mal conforme a un avanzado campeón de la Caridad. Entonces, puesto en el cruce de *Buenavía* o *Buen Camino*, quiso elegir entre aquellas veredas la mejor para llegar a las Justas del Arnés que iban a celebrarse en Zaragoza. Una circunstancia providencial le tuerce el rumbo, y desde el ventorrillo, situado en el "Alto de la Duquesa", cambia el sendero buscando con firme resolución el norte de la Ciudad-Condal...

Hace trescientos años, lo mismo que ahora, con los anchos surcos de aguas y de tierras que brotan hacia aquí desde las provincias castellanas, don Quijote, caminante y ansioso, no es un mito, no es un recuerdo ni una ilusión: es vida que no envejece, carne que arde y pena, lumbre y sufrimiento que pugna por santificarse. Es el hombre justo de todos los tiempos y todos los caminos; pero viene a vosotros, los catalanes, con una especial solicitud, cargado de virtudes y pasiones que, si convienen en conjunto a la humanidad, son, por excelencia, patrimonio del espíritu español, y merecieron personificarse en don Quijote bajo el dominio soberano de un alma española a quien hicieron universal la divina gota del ingenio y la humana semilla del dolor.

Hoy, como ayer, el Caballero de la Mancha, sublime encarnación de hidalguía y piedad, sigue hallando en su doliente ro-

sobre todos los humanos dolores... No habían hogaño de arredrarle diabólicas trazas de la guerra, que él tiene ya costumbre de pelear con monstruos y encantadores, endriagos y gentes desconocidas. Nada le espanta ni le apura: ha combatido con enemigos brujos y contra máquinas perversas; ha navegado por el Ebro al garette, sin remos ni jarcias, en un barco atrevido y misterioso; ha volado en el primer avión del mundo, el gentil "Clavileño" que se elevó por los aires hasta las mismas constelaciones, sin otro motor que una clavija, con más velocidad que la saeta y mayor gallardía que el neblí; sabe mucho, también de heridas y de golpes, de cárceles y vigiliadas, de ayunos y pesadumbres militares. Y al tocar hoy las lindes de vuestro pueblo soleado y juvenil, próspero y rico por gracia del trabajo y de la paz, el insigne viajero de Castilla clava con ambición suprema los ojos en el Levante y el pensamiento más allá de los horizontes, soñando con el irrealizable anhelo de una alianza universal. Si lograrla fuera posible, don Quijote, presa siempre del estado heroico, seguiría soñando con otro gran poema de la vida. Su destino es ese: calentar los más puros ideales en el ascua viva del corazón, y mantenerlos a costa de inmortales sacrificios, con perpetua esperanza.

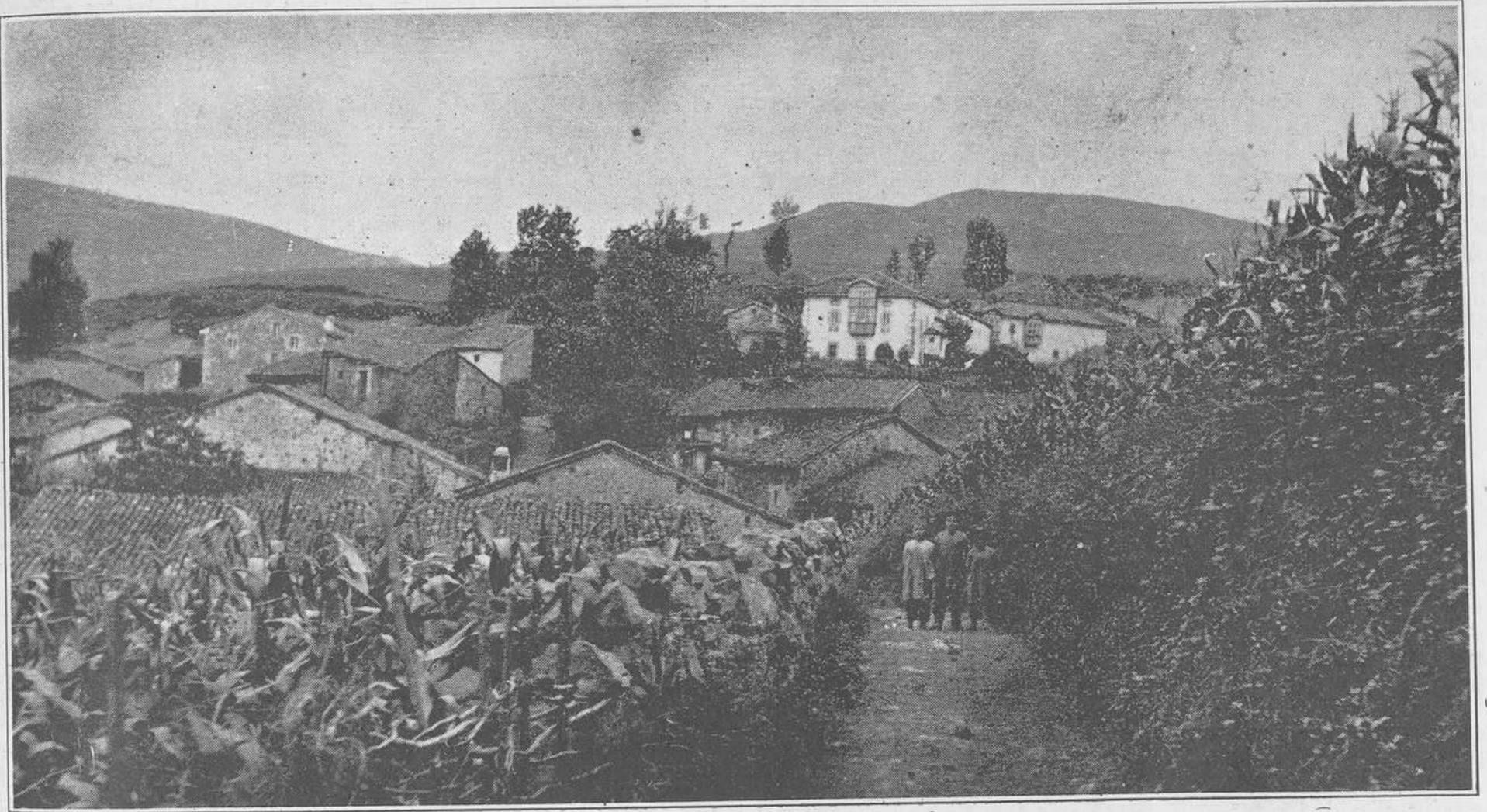
Pero, aunque las vicisitudes sin remedio ni fin adquieren en el alma de este hombre una profunda resonancia de eternidad, no por eso él deja de inclinarse, ferviente a los pequeños infor-

tunios y de poner el brazo y la atención donde cualquiera criatura gime, sobre todo si es ella una débil mujer.

El incomparable amor de Dulcinea que, según mi paisano glorioso, Menéndez y Pelayo, mantiene en el mundo "el doctrinal del perfecto caballero, la epopeya de la fidelidad amorosa y el código del honor y la cortesía", piensa, sin duda, como los poetas griegos, que el fango de nuestra carne fué amasado con lágrimas, símbolo melancólico, de todas las potencias del dolor que la mujer posee y ejercita, y sintiendo romper en los pliegues originales de su alma nuestra latente amargura, se vuelve a cada paso hacia nosotras, con las entrañas henchidas de piedad y las frases embalsamadas de amor. El es, de los siglos y los pueblos, nuestro más leal paladín, el que más nos disculpa y nos ensalza, el que mejor nos comprende y nos estima. Así, cada noble mujer quisiera hallar en el hombre elegido las raras

Ciudadano del mundo por la complejidad de su conocimiento en achaques humanos, a don Quijote no le sorprenden en la selva catalana el brío y la pasión de Claudia Jerónima ni la maleante bazaría de Roque Guinart. Gusta, después, con tranquila llaneza, el acogedor asilo de don Antonio Moreno; el encanto y las bromas de las damas; el maravilloso palique de la "Cabeza parlante". Su magnánimo corazón de hombre, hecho con el ingenuo corazón de un niño, está siempre inclinado hacia la vida, sin asombro, con una mezcla inefable de razón y locura: todo lo adivina, lo confunde y lo perdona.

Pero el hondo torrente de poesía que cunde por esta alma de elección, se desborda ante la Belleza con exaltaciones con las cuales don Quijote vive siempre admirado, sediento, febril. Y desde la selva catalana hasta la playa barcelonesa, viene absorto, deleitante, soñando que asiste a una nueva creación.



SANTANDER.—Vista panorámica del pueblo de Cires.

(Enviada para LA MONTAÑA por nuestro representante en Puerto Rico, D. Tomás Balbás.)

virtudes caballerescas y amatorias de don Quijote: galantería, constancia, rendimiento; el varonil orgullo con que él mismo dice que su blasón es la firmeza. Yo, por artista y mujer doblemente inclinada a su culto, pretendo servirle de cronista en este viaje suyo a Barcelona, al hogar hospitalario de Cataluña. Y a tan ambiciosa esperanza huelga decir que no me inducen presunciones intelectuales, sino impulsos del sentimiento, apremiante solicitud del corazón.

Ya que tuve la suerte de encontrar al Ingenioso Hidalgo en tierra aragonesa, cuando yo venía con el Ebro desde mis hoces, dejando correr las venas sentimentales al rumor de las aguas puras y libres; ya que me detuvo el resalto magnífico de su aparición solitaria, quiero seguirle aquí las huellas, con la humilde prosa de mi romance.

Aunque don Quijote conoce un poco los vergeles de Andalucía y los fértiles llanos de Aragón, al pisar vuestros umbrales se embriaga de belleza y de luz. Grande artista y altísimo poeta, siente, por divina intuición, el soberbio tumulto de las cosas calladas, y se entrega a las emociones del paisaje con un goce místico y profundo, lleno de inquietudes indecibles. Hecho a posar los ojos y el espíritu sobre la tierra pálida y enjuta, muerta de sed; acostumbrado a vivir rostro a los horizontes manchegos, solemnes y desnudos, bajo las inclemencias de la nieve y el sol, aquí se le enredan los pensamientos en la indómita curva de los montes, en la frondosidad de los parajes, en la dulzura de las brisas, en la endecha fluyente de las aguas.

Aire tibio, fragancias de los huertos maduros, tribu de árboles gentiles, mullida senda, cantares de las fuentes, acompañan al viajero en la noche hacia la costa. Y bajo el hechizo de tantas novedades, oye un hondo murmullo desconocido, encuentra el vago perfil de la llanura azul: ¡descubre el mar! No es la suya una visión lograda y objetiva, es un atisbo enorme, el tácito contorno de una imagen absorbente, la vislumbre de una existencia monstruosa.

En las lides de este grave secreto, a la orilla de esta aventura colosal, el gran poeta castellano deja que se deslicen sobre su éxtasis los delicados pies de las horas, y aguarda inmóvil, suspenso, hundido en emociones que tocan las riberas eternas.

Duermen la ola y el aura, silencioso el arcano de su melancolía; el resuello de la marea nace con perfume salobre y se extingue ancho, sugerente, en un claro suspiro que roza la formidable hermosura de los cielos; tiemblan los astros que en la sicigia resplandecen con rubia mirada; fluye el tiempo como un río anchuroso; parece que la eternidad se escucha a sí misma, que la creación entera está velando a Dios.

A don Quijote, sumergido en excelsa beatitud, le duelen el esfuerzo sagrado de la vida y el ansia celestial de lo infinito. Rinde su alma de hinojos al borde del misterio y ensalza al Divino artista que hace sonar para siempre los bosques y la mar.

De pronto en los cielos se aflora la luna y por las aguas deriva una estela de luz. Ya el peregrino tiene a sus pies, des-

cubierta un punto, la planicie del Mediterráneo, trémula y viva, arcana, evocadora. Y él, que siente con exquisita penetración la grandeza de lo imperceptible, queda postrado en admiraciones ante la desconocida realidad de esta urna palpitante, donde se refleja la noche abrazada al espacio.

La evocación surte al claro luar como un fresco arroyo de la Historia, que, poco a poco, se ensancha igual que una impaciente marea hasta cubrir el horizonte. "El mar alegre, la tierra jocunda, el aire claro" se pueblan de naves, de muchedumbres, de sonidos: flotas de blancas y henchidas velas coronadas de grimpolas y gallardetes; arrogantes guerreros de luminosas armaduras; bélico son de clarines, de trompetas y atabales. Enamorado el buen don Quijote de la alta y famosa Caballería que al través de los siglos tuvo tan gallardos timbres en vuestro solar y en vuestro idioma, ve pasar como en sueños a los heroicos paladines de San Jorge, a los invictos capitanes de la tierra y de la mar, Berengueres y Moncadas, Rogeres y Claromontes, Entenzas y Cardonas, Rocafortes y Queraltos, Cervellones y Marteles, que por todo el imperio latino, del Ebro al Helesponto, pasearon victoriosas las áureas banderas de las cuatro barras. Vuestros condes insignes; los reyes de Aragón, Pedros y Jaimes de inmemorial renombre, surgen también a los ojos del hidalgo manchego, seguidos de imponente grey que, en hervorosos oleajes, inunda los caminos del Ampurdán y el Rosellón, de Tortosa y Valencia. Suben al cielo vítores y clamores semejantes al bramido de la implacable *tramontana*; huyen francos y moros ante el furor de las ballestas vencedoras, y el ronco grito militar *¡desperta, ferro!* Los duros almogávares, los que humillaron en Oriente las proezas de los Leónidas y Aquiles, hacen temblar al mundo bajo sus rústicas abarcas.

El claro Mediterráneo resplandece como una inmensa túnica de seda. Rompe la aurora en la página azul del firmamento, y la marea cierne su frescura con más viva fragancia de salitre, con acento más distinto y alegre... Sale el sol y traza por las aguas el ancho camino de púrpura. Las velas latinas, traspasadas del ígneo resplandor, adquieren en el aire palpitations de flámula. Todo el mar, vuestro mar riente, henchido y reposado, despierta y late lleno de la gracia antigua, de aquella gracia inmortal que trajeron las olas y las brisas helénicas a vuestro *Empori* luminoso, y que aun vive en toda Cataluña, en la raza, en el ambiente, en usos y costumbres, en las danzas populares y hasta en la griega barretina del payés...

Allá en el puro horizonte levantino, ve absorto el caballero castellano dibujarse la dulce silueta de la Isla de Oro, los armoniosos perfiles de Mallorca, los puertos de Provenza y de Italia, la concha de Nápoles, las playas rubias de Sicilia, y, más lejos aún, las rutas de Corinto y del Egeo, las riberas del Atica y del Bósforo, los surcos indelebles de aquellos navíos catalanes, terror de los corsarios y los déspotas, nobles amparadores del derecho, escrito en el famoso *Consulado de Mar*...

Vuelto a lo presente desde las lejanías del recuerdo, saluda otra vez don Quijote al gran coloso de "sangre azul", al más bello remanso de la civilización y la cultura. El pensamiento del hidalgo, misterioso como las emigraciones de las aves, huye y vuelve por encima de las olas, ébrio de históricas remembranzas y de orgullo español. Y frente a vuestra ciudad, "única en sitio y en belleza, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos, correspondencia grata de firmes amistades," que así la llamó el Príncipe de los Ingenios; junto a vuestra costa memorable y augusta, arden, con viva lumbre de fe, unas palabras conmovedoras, verbo encendido del corazón de Castilla. Os habla el inmortal viajero con el alma abierta y desnuda, en el idioma privilegiado y caudaloso que rompió las tinieblas de otros mares, empujó en la sombra los horizontes y alumbró un mundo nuevo, veinte naciones modernas donde el arte, la poesía y el amor, universales caminos de la vida, tendrán siempre un acento castellano.

Al hablaros así el primero de los españoles, sabe cuanto respetáis esta lengua que por él mereció llamarse "de Cervantes" y culminar entre las más ilustres. Lo sabe porque conoce la devoción que consagrais a la vuestra, íntima y maternal, de purísimo linaje y acrisolada historia; la que más ha cantado en España a la Virgen María; la que expresó con divinos arrobos, antes que las otras de Iberia, las efusiones del Amor místico; la que dió acentos a Raimundo Lulio y al dulce Ausias March, canciones al Alma, códigos al Derecho y leyes a la andante Caballería; el tierno y vigoroso idioma del idilio y la epopeya

del "Canigó" y de la "Atlántida", el numen creador de una cultura prócer, escuela de ingenios, manantial de trovadores y poetas, cuartel glorioso del escudo literario que a la patria común enorgullece.

Pueblo viril como el vuestro que cultiva y encumbra el nativo lenguaje con arrestos vencedores, ha de sentirse también dueño y señor de la lengua castellana, ufanarse de su alcornia, lucirla como bandera espiritual, junto a la propia, usarla como lazo de unión en el concierto universal de las Españas. Así don Quijote, el viajero incansable que siempre está en camino desde el seco terruño manchego hasta la ribera azul de Barcelona, tiene también para vosotros la trascendencia de un símbolo universal y humano, de todos los tiempos y las razas, pero arraigado fuertemente en las entrañas nacionales, en las fecundas entrañas españolas. Y estoy segura de que, así como participáis de su ideal eterno de libertad y de justicia, de abnegación y de ternura, erguido siempre sobre las tristes diferencias de los hombres, sabéis también recibir con alma y brazos abiertos, sin necesidad de estas pobres invocaciones mías, el mensaje de amor y de concordia que de su tierra castellana viene a traer el generoso Hidalgo.

Porque vosotros, los catalanes, sentís a don Quijote como le sintió Maragall, como le sintieron aquí todos los ingenios, los artistas, los ciudadanos y los héroes; porque lleváis dentro del corazón la imagen y el sentimiento suyos; porque tres siglos antes que él naciese "en un lugar de la Mancha", ya anduvo en carne y hueso, con otro nombre, pero con igual espíritu, con mejor encaminada afición, harto castiza y española también, por estas riberas del Mediterráneo.

Sí: tres siglos antes que en Castilla, florecen aquí en un varón singularísimo, catalán por su sangre y por su lengua, mallorquín por su cuna, hijo del cielo por la hermosura y claridad de su alma, todos los ensueños y los ímpetus del genio español; el ansia mística, el idealismo quijotesco, la inclinación andariega, el propósito ardiente de realizar el bien por los caminos del mundo... Filósofo, poeta, novelista, misionero, predicador, pedagogo, ermitaño, caballero andante de la Caridad, mártir glorioso de la Fe, es Raimundo Lulio, por donde quiera que se le mire, un perfecto dechado de hispanismo, la más espléndida afirmación de la unidad espiritual de nuestra Patria. Su vida romancesca y peregrina: su maravillosa actividad; su ardor aventurero y apostólico; su perenne inquietud; sus múltiples vocaciones; el despilfarro de su numen; la abundancia generosa del corazón; la fecundidad inagotable de su pluma, rival en esto de las péñolas del Tostado y de Lope; el ingenio artístico, divulgador y docente; hasta su propia juventud, desenfrenada y loca; su conversión repentina, que, en esencia, tanto se parece a la del Marqués de Lombay, a la leyenda de Mañara, son rasgos tan nuestros y castizos que bastarían para definirle, a no tener el Arcangélico Doctor otros muchos, más profundos y españoles todavía.

Si no temiese fatigaros repitiendo cosas que cada español debe saber, mostraría con nuevos ejemplos el fondo común del alma y del carácter que une a todos los hijos de la madre Iberia, enlazados también por la geografía y por la historia con los laureles de sus triunfos, con el dogal de sus tribulaciones, con las raíces de sus montañas, con las corrientes de sus ríos. Ved, si no, esas cumbres altaneras que vienen a morir junto a Barcelona, junto a la Reina del Mediterráneo, cómo crecen y suben hacia el Norte, cómo llegan sumisas hasta aquí después de encadenar en un abrazo formidable a Castilla y Vasconia, a Cataluña con Aragón y Navarra. Ved el Ebro caudaloso, la ruta inmortal de don Quijote, la que yo seguí, bajo sus nobles auspicios, desde la tierra del Pilar agosto, para venir con esperanzas y oraciones a vuestro insigne Monserrat...

Evoqué antes, y no sin razón, los trágicos vendavales que hoy sacuden las entrañas del mundo detrás de nuestras fronteras. Porque esa terrible conmoción histórica, prueba, con harta pesadumbre, a los pueblos que por ventura no se dejaron arrastrar de tan ardiente sugestión, la necesidad imperiosa de concentrar las energías, unir los corazones ante los riesgos futuros, estrechar los vínculos nacionales, defender los intereses propios, exaltar los ideales comunes, poner muros de carne y de alma, de voluntad y de hierro a los asaltos, a las codicias de los más fuertes. Y en esta empresa tan difícil cumple a vosotros, catalanes, dentro de España, de la España Mayor, llevar la voz y la bandera; porque, lo digo sin intenciones de lisonja, sois los más aptos y resueltos, los más firmes, laboriosos y obstinados, los que en las luchas de este siglo, tan com-

plejas y apremiantes, sabéis, mejor que otros, edificar el porvenir sobre los cimientos de la tradición.

En las vehementes aspiraciones de Cataluña, en los ímpetus del genio barcelonés, en sus actitudes viriles y hasta en sus arranques y bravatas, veo latir una fuerza sentimental, un brío renovador, un principio de vida y de salud, ansioso de cundir y prevalecer sobre la inercia del Estado, sobre los ruines pesimismos de esas gentes irresolutas y perezosas que tienen por númenes familiares la vejación, la cobardía y la tristeza. Brota de vuestras acciones y palabras, revestidas a veces del tono brusco, despacible y agresivo con que suelen hablar los pueblos jóvenes y audaces, llenos de ambición y de orgullo el deseo valiente de vivir y prosperar, de rehacer la historia, según lo pide con urgencia nuestro siglo, y levantar la patria a la altura de su nueva misión.

Alas y fibras tenéis para ello: vuestra sed inextinguible de ideales, ese anhelar, desvelado y perenne, que hoy sacude los espíritus al pie de estas montañas, como ayer en la mística llanura; vuestras orientaciones modernas; el ambiente que aquí se respira, junto al pueblo asomado a las grandes rutas del mundo; vuestra pasión de la ciudad y del camino, de la "casa payral" y de la vida marinera, del progreso civil y de las glorias mercantiles; la avidez con que clamáis, y no precisamente en el desierto, por una Iberia restituída y libre, dueña del porvenir, son motivos de esperanzada ilusión que ya comparten con vosotros muchos y buenos castellanos.

Porque esa noble inquietud que padecéis, esa dolencia sagrada que os desazona y altera, prende también su amorosa calentura allá abajo, en la tierra de don Quijote, en el viejo surco donde aún yacen semillas que quieren germinar: toda España presiente la hora grave, la hora dramática, inflexible, en que al fulgor de los rescoldos de Europa habrán de decidirse los destinos de los pueblos.

Ya nuestras vivas ansias españolas sólo esperan para unirse en un abrazo sin fin, que las refuerce, las incorpore y sustancie ese fundente del amor mezclado al conocimiento, esa ternura moral que borra exclusivismos, celos, resquemores y asperezas; que hace de lo "tuyo" y lo "mío" una sola cosa dentro del corazón.

He aquí, según imaginé, la significación de don Quijote en Barcelona. Permitidme interpretar de esta suerte el encuentro dichoso que tuve a orillas del Ebro cuando venía a visitaros. Ved en el fiel amador de Dulcinea, no una caballero andante y fabuloso, no al héroe de burlas y sarcasmos que el ingenio cervantino paseó por las calles de esta ciudad ilustre; no el pobre y desventurado paladín caído a los pies del de la Blanca Luna, sino el alma entera, triste y honda de Castilla, que con la vuestra, "adusta y clara", según la frase de Maragall, quiere fundirse en un abrazo de amor.

Ante un mismo ideal, eternamente quijotesco, pero en los anchos y universales caminos de la realidad contemporánea, depongan sus antiguas diferencias, sus mutuas ofuscaciones, catalanes y castellanos, "nyerros" y "cadells"; respiremos todos, sin prevención ni fanatismo, cuantas ideas puras flotan en el aire peninsular; fraternicemos generosamente bajo la augusta bandera de nuestro destino histórico en el mundo...

Y ya que he citado a Maragall, a vuestro altísimo Poeta, sintamos todos con él aquella divina efusión que en vuestra fiesta de San Jorge le hacía exclamar, derretido en fervores y ternuras, embriagado con el olor de la patria y de las rosas: "La tierra de que está hecho nuestro cuerpo y la historia de que está hecha nuestra alma parece como que hoy hierven de nuevo cual el mosto tras un largo sueño, y que todo el sabor de nuestros terruños y todos los hechos de nuestros padres resucitan en las entrañas de nuestro ser..."

CONCHA ESPINA.



SOMO.—De izquierda a derecha: D. Atilano Vélez, Srtas. Lolita Marqués y Sofía Varanda.

(Foto, de la Srta. Sofía Varanda, especial para LA MONTAÑA).

El homenaje de un pueblo agradecido

EN HONOR DE D. ALONSO GULLÓN Y GARCÍA-PRIETO

EL momento ha sido el más oportuno, y el pueblo de Santander, los elementos todos que constituyen valor positivo en las diferentes esferas de la vida social, han sabido aprovecharlo para exteriorizar la satisfacción, el entusiasmo y la más honda gratitud al autor de esa hermosa obra que se llama "Asilo de la Caridad Santanderina", institución creada con un gran ejemplo de voluntad enérgica y de nobleza de sentimientos.

La iniciativa de aprovechar la fiesta onomástica del Gobernador civil de la provincia don Alonso Gullón y García

ciones para alojamiento de los pobres, y rodéale un bien cuidado jardín, con preciosos macizos de flores naturales que dan una nota de alegría a aquella morada de la caridad montañesa.

Antes de la hora señalada para el acto el Asilo ofrecía muy animado aspecto por la concurrencia que llenaba aquellas avenidas extendiéndose hasta las habitaciones interiores, y allí solo calurosos elogios se oían a los concurrentes.

El Salón donde se había preparado el banquete estaba profusa y artísticamente adornado con ramajes y flores, así



SANTANDER.—El Gobernador civil de Santander, Sr. Gullón y García-Prieto, rodeado de un grupo de asilados a los que la "Caridad Santanderina" sostiene y educa.

(Obsequio del Gobernador de Santander a LA MONTAÑA).

Prieto, para inaugurar el nuevo pabellón de la Caridad Santanderina con un banquete en homenaje a su humanitaria empresa, —iniciativa de los señores que componen la Junta de la institución— fué excelentemente acogida por la opinión pública, y las innumerables y valiosas adhesiones que desde el primer momento recibieron los organizadores del acto, fueron la mejor demostración de los sentimientos que animaban a todos los montañeses sin excepción—ni distinción de política, y la prueba más concluyente de que éstos sumarían sus simpatías al pago de esta deuda que el pueblo agradecido tiene contraída con el que supo dar a sus pobres pan y albergue.

EL HOMENAJE

El banquete-homenaje tuvo lugar en el nuevo y amplio pabellón de la benemérita institución. Es éste grande, soleado, lleno de luz y vida; con cómodas y espaciosas habita-

como la mesa sobre la que se veían encantadores "bouquets" de camelias, rosas y claveles.

Al entrar en el salón el señor Gullón y García-Prieto, todas las personas que allí se hallaban se adelantaron para recibirlo, tributándole una cariñosísima ovación. El gobernador, visiblemente emocionado, atravesó por el centro de una compacta fila de admiradores, tomando enseguida asiento en la mesa presidencial.

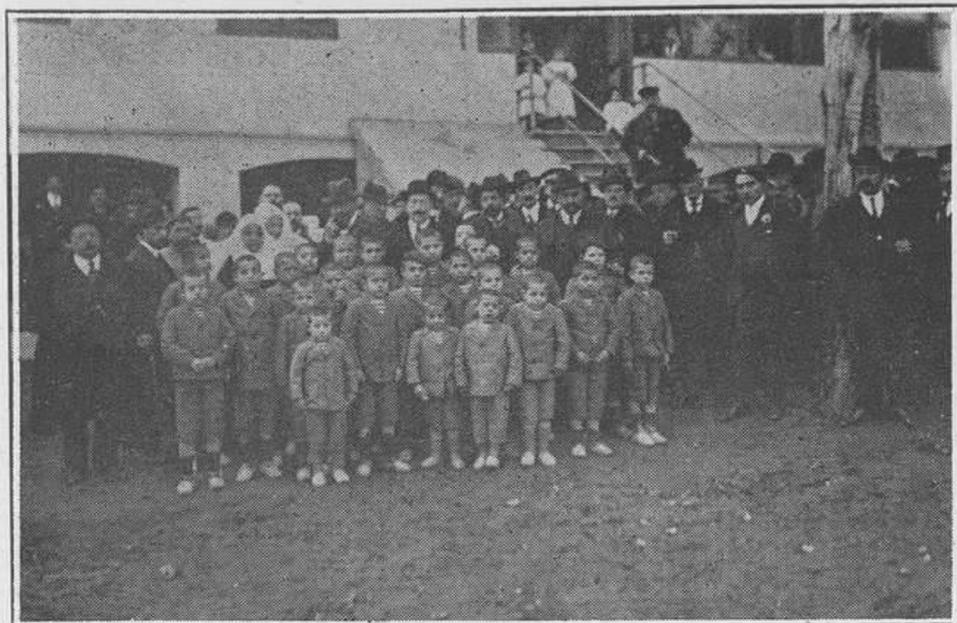
A su derecha sentóse el Gobernador militar, señor vizconde de Uzqueta; Presidente de la Audiencia, señor Fernández Campa; Fiscal de Su Majestad, señor Sierra; Delegado de Hacienda, señor Chápuli Navarro; senador D. Avelino Zorrilla; Diputado a Cortes por Madrid, señor Setuain, y Secretario de "La Caridad", señor Saráchaga; y a la izquierda, el Alcalde accidental, señor Quintanal; Deán de la Iglesia Catedral, señor Gómez Adanza, en representación del Ilustrísi-

mo Cabildo; Vicepresidente de la Diputación provincial, señor Gutiérrez Calderón; Director del Instituto Cántabro, señor Fernández Llera; Presidente de la Cámara de Comercio, señor Pérez del Molino, y el Párroco de San Francisco, representante del excelentísimo señor Obispo en el Directorio de la Caridad de Santander, señor Aguirre Gutiérrez.

En las restantes mesas, que, en sentido longitudinal, partían de la presidencia, se sentaron don Marcelo Aguirre, don Ramón Arrarte, en representación de la Sociedad de Abastecimiento de Aguas, don Luis Abraca, don Bonifacio Alonso, don Felipe Arce, don Rafael Apolinario, don Pedro Alvarez, don Marcelino A. del Campo, don Bonifacio Barreda, don Domingo Betanzos, don Antonio Basterrechea, don Antonio Blanco, don Emilio Botín, don Rafael Botín, don Aurelio Blanco, don Fernando Bolívar (por el Club de Regatas), don Ernesto del Castillo, don Ernesto Casuso, don Wesncelao de la Cruz Cuerno, don José María Ceballos, don Pedro María Castro, don Leopoldo Cortines, don José María Cabañas, don Leonardo Corcho, don Isidoro del Campo, don Antonio Cabrero, don Enrique del Campo, don Jesús Cospedal, don Alfredo Corpas, don José María Cimiano, don Jesús del Castillo G., don Ramón de Calella, don José M. Cortina, señor conde de Quiroga, don Pedro Dóriga, don Mariano Dóriga, don Lorenzo Díez, don Francisco Escalada, don Fernando de Fagoaga, don Celestino Fernández Uslé, don Antonio Fernández Baladrón, don Alonso Fernández Baladrón, don Alvaro Flórez Estrada, don Leopoldo Gutiérrez Herrera, don Santiago Garijo, don Jacinto Gutiérrez, don Paulino García del Moral, don Francisco Gutiérrez García, don José González Pou, don Severiano Gómez, don Aureo Gómez, don Eduardo González Camino, don Eduardo García del Río, don Manuel García Lago, don Eloy González, don José Gómez y Gómez, don Antonio Gutiérrez Cossío, don Luis María Guitián, don Juan García Castelló, don Juan Antonio García Morante, don Fortunato González, don José Luis Gómez García, don Carlos Hoppe, don Herman Hoppe, don Julián Haro, don Felipe de Huidobro, don Luis de Huidobro, don Andrés Haya, don Julio Illera, don José Illera, don Emilio Lanza Gómez, don Fernando López Dóriga, don Luis Lavín, don Emilio López Bisbal, don Herminio Lastra, don Arsenio López, don Ramón López Peláez, don Victoriano López Dóriga, don Angel Lloreda Mazo, don Pablo Mata Rumayor, don Jesús Mata, don Mariano Morales, don Isidro Mateo, don Alejandro Maté, don Manuel Mañueco, don Alberto Muslares, don Pedro Medina, don José Maza, don Enrique Muñoz y García Lomas, don Marcos Mínguez, don José Martínez Gómez, don Gerardo Nardiz, don Arsenio Odriozola, don Remigio Obregón, don Manuel Prieto Lavín, don Sixto Payno, don Constantino Pérez, don Modesto Piñeiro, don Eduardo Pereda Elordi, don Eduardo Pérez del Molino, don Ramón Pérez Requeijo, don César Pombo, don Cayo Pombo, don Juan Pombo, don Carlos Pombo, don Gabriel Pombo, don Eduardo Pérez, don Manuel Pérez Lemaur, los señores Rodríguez de Bedia, don Manuel Pérez Crespo, don Ramón Quijano, don Juan José Quijano, don Miguel Quijano, don Carlos Quintana, don José Antonio Quijano, don Manuel Quijano, don Román Romojaro, don José Ruiz Zorrilla, don Ricardo Ruiz Pellón, don Jaime Ribalaygua, don Luis Ruiz, don Mauricio Rodríguez Lasso de la Vega, señor presidente del Real Club Automovilista, don José del Río, don Francisco de Sopelana, don Ceferino San Martín, don Enrique Soriano, don Victoriano Sánchez, don Joaquín Santiuste, don Emilio Sierra, don G. Marciano Sánchez, señores Sobrinos de Martínez Zorrilla, don Manuel Soler, don Miguel Sáenz, don Felipe Sesma, don

Ramón de Solano, don Arsenio Sanjurjo, señor Jefe de Teléfonos Interurbanos, don Jaime Udía, don Gerardo Varona, don Ricardo Zaldívar, don José Zunzunegui, don Antonio Zumelzu y las representaciones de la prensa. La de *España Neutral* la ostentaba don José del Río Sáinz, en ausencia de su director, don Alfredo Alday.

Terminado el banquete, que fué condimentado por los cocineros del restorán Royalty en las cocinas del nuevo pa-



SANTANDER.—El Gobernador Sr. Gullón con algunos asilados y personalidades que asistieron al homenaje.

bellón, donde se condimenta la comida de los pobres transeuntes y acogidos, el doctor Sr. Sánchez Saráchaga dió cuenta de las numerosas adhesiones recibidas, entre las que figuraban muchas de personas que por ser limitado el número de comensales no pudieron asistir al acto.

Comenzó la lectura de las adhesiones con una cariñosa



SANTANDER.—El nuevo pabellón del Asilo "La Caridad Santanderina" cuya construcción debe Santander a su digno Gobernador civil.

carta del Obispo de la Diócesis, la que nos honramos en reproducir íntegra. Dice así:

Ilustrísimo señor don Alonso Gullón, gobernador civil de Santander.

Muy querido señor mío y distinguido amigo: Aunque mañana, día de su fiesta onomástica, iré, Dios mediante, a saludar a usted, van delante, por si no tuviese la suerte de en-

contrarle en casa, estas líneas, acreditando mi deseo de que sea para usted muy feliz y precursor de otros muchos aniversarios igualmente felices con la bendición de Dios.

También debo decirle que me ha sido muy grato el acuerdo de la Junta directiva de "La Caridad de Santander" de celebrar ese día obsequiando a usted con un sencillo y fraternal banquete, que ponga de relieve en algún modo el sincero afecto que el pueblo profesa a su digno gobernador y la gratitud que todos le debemos por el acierto, celo y actividad con que instituyó y sostiene y dirige, una Asociación tan necesaria para socorro de los pobres, y cuyos benéficos resultados son ya bien notorios.

Yo no podré acompañar a ustedes a la mesa (cuento con su benevolencia para dispensarme); pero en espíritu allí estaré, uniendo mi parabién y mis aplausos a los que se tributen a la obra meritísima y a su autor, y pidiendo a Dios se digne bendecir a los comensales y a la Junta directiva y a todos cuantos cooperen con sus limosnas a que se desarrolle vigorosa nuestra Asociación, para gloria de Nuestro Señor Jesucristo, remedio de muchos necesitados y honra de nuestra ciudad.

Reiterando mi felicitación, quedo de usted afectísimo, en Jesús y María, seguro servidor, y ob., q. b. s. m.,

V. SANTIAGO, *Obispo de Santander.*

Aún no se habían extinguido los calurosos aplausos que siguieron a la lectura de la cariñosa misiva del Prelado, cuando fueron leídos los siguientes versos del exquisito poeta y querido colaborador de LA MONTAÑA don Ramón de Solano:

Porque del modo mejor
diste al pobre de comer
alzo mi copa en tu honor
querido gobernador
del pueblo de Santander.

Eres santo milagrero
que desterró al holgazán
y que logró, sin dinero
dar al pobre y al obrero
asilo, consuelo y pan.

Si tu bondad sin medida
y voluntad decidida
llegaron a hacerlo así,
¿qué menos que una comida
te vamos a dar a tí?

Sospecho que no te van
a dejar dormir tranquilo,
pues tal los tiempos están
que verás cuantos querrán
una plaza en el Asilo.

Y si en las altas regiones
saben que te das tal traza
te han de llover peticiones
y ¡hasta el pobre Romanones
te va a pedir una plaza!

Hombres que andaban reñidos
hoy olvidan sus peleas
y te aplauden reunidos,
¡que en el Amor no hay ideas
ni en la Caridad partidos!

Y puesto que tu bondad
querido gobernador,
probó hasta la saciedad
que es la Santa Caridad
la política mejor.

este agasajo oportuno
y entusiasta cual ninguno,
te brindan los montañeses...
¡y aún faltan los intereses
del que da *ciento por uno!*

¡Que esos intereses cobres
en un banquete mejor
que tenga por lema "Amor"
por convidados los pobres
y el Cielo por comedor!

En él no has de recibir
elogios ni humanas palmas
pero verás sonreír
a la que ha de presidir
en aquel banquete de almas,

a la que en la eternidad
te está predicando amor...
¡mira bien gobernador,
si para tu caridad
puede haber premio mejor!!

Se leyeron después cariñosas cartas de adhesión al acto; de D. Tomás Agüero, D. Marcial Solana, del Sr. Pérez del Molino, presidente de la Cámara de Comercio; del Cabildo Catedral, del Semanario "Palitroques" y de LA MONTAÑA y telegramas muy expresivos del diputado a Cortes señor Ruano, del Director de Seguridad, del Alcalde de Santander señor Collantes, que por tener que representar a la ciudad en el homenaje al Rey se encontraba en la Corte y otros muchos de distinguidas personalidades.

En la imposibilidad de asistir al acto enviaron su adhesión numerosas personas del comercio, industria y banca, y los amigos y admiradores del bondadoso señor Gullón y García-Prieto.

LOS DISCURSOS

Ofreció el homenaje en un bello discurso de brillantes periodos, el reputado doctor señor Sánchez Saráchaga, quien puso de manifiesto que a la iniciativa, cultura y entusiasmo desplegados por el señor Gullón, se había conseguido crear esa hermosa obra de caridad social que se llama "Caridad de Santander".

Siguió en el uso de la palabra al inteligente doctor, el alcalde accidental señor Quintanal, quien después de dedicar elogios a la labor del presidente de la benemérita Asociación, dijo que siguiendo su vida política, el Gobernador civil de Santander, irá a otra provincia, nos abandonará, pero que su hermosa obra quedará y estará siempre presente en los agradecidos corazones de los montañeses.

Habla a continuación el delegado de Hacienda señor Chapulí Navarro, dedicando un muy cariñoso elogio al Gobernador, y haciendo resaltar los grandes beneficios de su caritativa labor en pro de los pobres. Los tres discursos, que extractamos por no hacer demasiado extensa esta información, fueron acogidos con grandes aplausos por los concurrentes,

y aún no habían cesado éstas cariñosas demostraciones, cuando se levantó el homenajado.

La ovación dura largo rato, y solo cesan los aplausos al ponerse a hablar el señor Gullón.

La oración de gracias del homenajado fué sentidísima y llena de sinceridad: lástima que la ya mucha extensión de estas cuartillas no nos permita reproducirla íntegra.

“La sensación inmensa, dice, que este acto de simpatía y afecto me produce no me permite expresar, como yo quisiera, la profunda gratitud que siento hacia vosotros.”

Recuerda la visita que hizo al Ayuntamiento y la manifestación que hizo a los concejales de que era su propósito como gobernador, compenetrarse con el pueblo, y que no fuera el gobernador, sino un montañés el que gobernase.

Y el medio de seros útil, de dar satisfacción a mi anhelo de serviros, lo hallé en las calles de la capital al ver a los pobres niños abandonados.

Y se constituyó la “Caridad de Santander”, que en los pocos meses que lleva funcionando no ha perdido el tiempo.

Los estimados convecinos que constituyen la Junta han trabajado sin descanso y a ellos se debe gran parte de la obra.

Hoy no se ven ya pobres en las calles. No quiere decir esto que se haya solucionado por completo el problema de la mendicidad, pero sí podemos tener la satisfacción de decir que desde el 12 de abril que comenzó a funcionar la Asociación se han distribuido 160.000 raciones, se ha recogido a 2.000 pobres transeuntes, se ha enviado a otras provincias a 500 pobres y tenemos asilados a 150.

A vosotros debo ser yo quien os ofrezca este homenaje.

Se lo ofrezco al señor obispo, que tan grande apoyo ha prestado a esta obra de caridad; al Ayuntamiento, que supo compenetrarse pronto de la buena fe que guiaba a nuestros propósitos; a la Diputación provincial, al Círculo Mercantil, a la Liga de Contribuyentes, a todas cuantas Corporaciones y entidades me han prestado apoyo; a la Prensa, que ha cooperado con tanto entusiasmo a la realización del pensamiento que instituyó la Caridad de Santander, a todos vosotros, en fin, que contribuís a su sostenimiento y, finalmente, a mis compañeros de Junta, ofrezco también este homenaje, porque ellos lo merecen por lo hecho y porque ellos están encargados de consolidar y sostener esta hermosa obra de caridad.

Termina brindando por la prosperidad de Santander; por los niños abandonados que tenemos el deber social de recoger, y por los pobres, que también con su pobreza se nos proporcionan momentos de intenso goce cuando los socorremos.

Al terminar su discurso el señor Gullón, resonó en el salón un aplauso caluroso, seguido de vivas al bienhechor de los pobres.



Reinoso, nevada.—Fuente de la Aurora.

Después, uno tras otro, todos los comensales desfilaron ante el Gobernador al que fueron felicitando por la grandiosidad del homenaje.

La nota simpática y emocionante la dieron los pequeños asilados que las Hermanas de la Caridad presentaron en el salón cuando ya el público empezaba a desfilar. Uno de los niños recogidos, haciendo de tribuna un banco, balbuceó, más que dijo, algunas palabras de gratitud a su protector, terminando aclamándole. Las palabras del asilado fueron motivo para que de nuevo se desbordase el entusiasmo de los que allí quedaban.

A propuesta del doctor señor Morales, se acordó que todas las representaciones allí reunidas enviaran telegramas al Ministro de la Gobernación dando cuenta del homenaje y pidiendo en nombre del pueblo de Santander la Cruz de Beneficencia para el Gobernador civil don Alonso Gullón y García-Prieto.

Los telegramas cursados fueron numerosos y suscribieronlos los representantes de todas las entidades de la población.

LA INAUGURACIÓN

La ceremonia oficial de bendecir e inaugurar el nuevo pabellón, no ha tenido lugar hasta el domingo siguiente al homenaje y este acto ha sido tan brillante y hermoso como el anterior.

En uno de los frentes del comedor de mendigos externos o transeuntes, se improvisó un pequeño altar y desde él bendijo el pabellón el Obispo de la Diócesis, ilustrísimo señor don Vicente Santiago, que es al mismo tiempo presidente honorario del Asilo.

Al acto asistieron todas las autoridades, los protectores de la institución y numerosos invitados.

Terminada la religiosa ceremonia, hablaron a los concurrentes el Gobernador, alma de esta gran obra, el alcalde señor Collantes, y el Obispo, haciendo todos resaltar el deber

moral que tienen los santanderinos de prestar el más desinteresado apoyo a esta institución de caridad de la que Santander puede sentirse orgulloso.

La primera comida servida a los pobres la bendijo su ilustrísima y durante la visita al Asilo, las bandas de música de los Exploradores y del Ayuntamiento interpretaron algunas obras escogidas.

EL ASILO

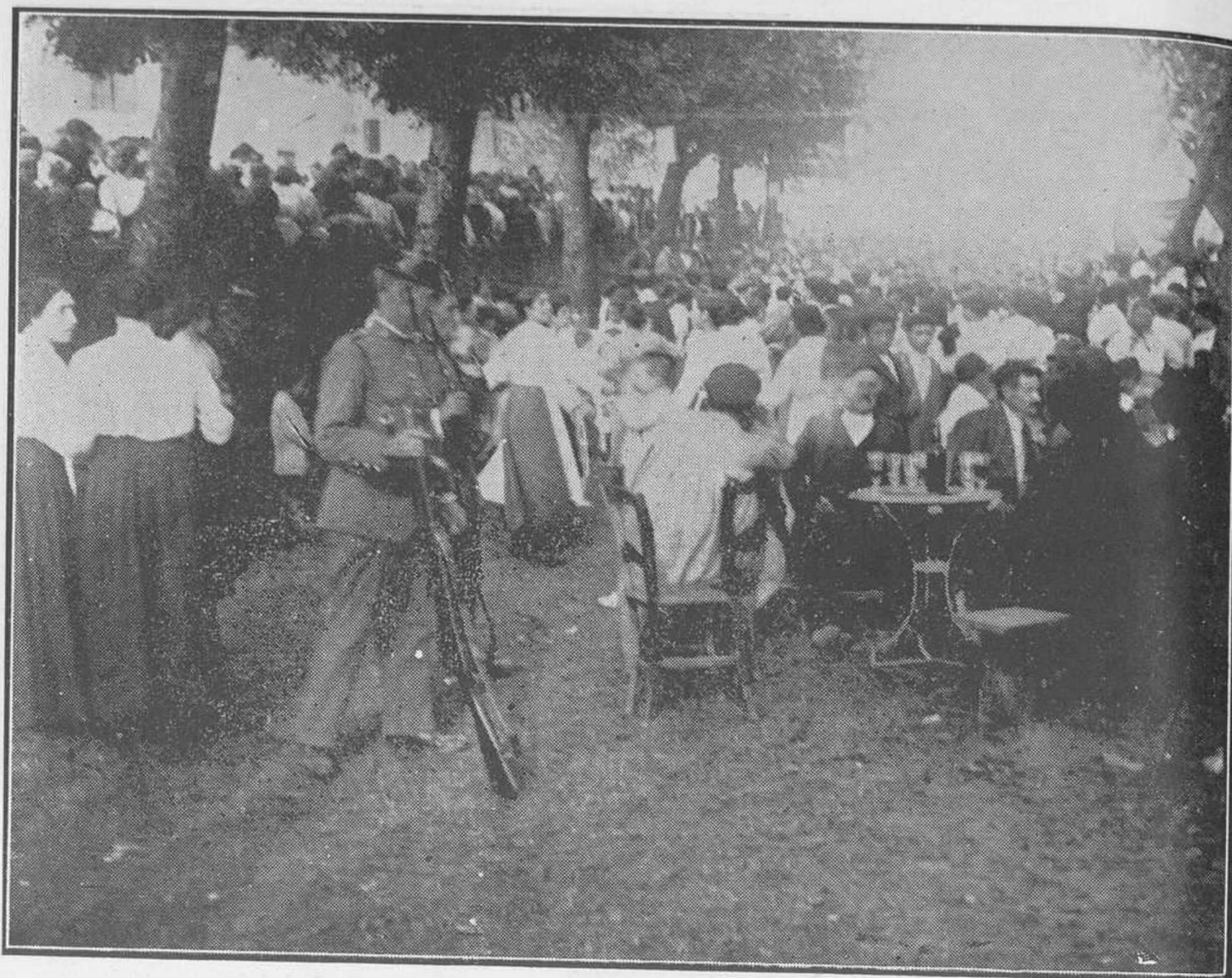
Antes de terminar estas notas reseñaré brevemente lo que es el Asilo de La Caridad, para que los lectores puedan hacerse cargo de su importancia y significación.

La Asociación empezó a funcionar el día 12 de Abril de 1916, después de reunir un capital de 80.000 pesetas todo él compuesto con los donativos de los vecinos caritativos. Proximamente la mitad de ésta cantidad se reúne anualmente entre las personas suscriptas para sostenimiento del Asilo, más la subvención de 15.000 pesetas con que contribuye a su sostenimiento la municipalidad, lo que hace un ingreso anual de 55.000 pesetas.

En la reforma del viejo asilo, y construcción del nuevo pabellón comedor, ha invertido la Junta más de 45.000 pesetas, incluyendo en esta cantidad los dormitorios para niños y adultos, cuartos de higiene, sala escuela, oficinas, etc., etc., todo ello montado con bastante confort.

Entre las diferentes dependencias del Asilo merecen mención especial los hermosos comedores, en los que pueden comer holgadamente cerca de 600 pobres. La instalación de estas dependencias no puede ser más sencilla, ni más higiénica: amplias mesas de blanco mármol con sus asientos correspondientes. En el frente del comedor de transeúntes, y como homenaje al fundador de la casa, la Junta de la Caridad ha colocado un magnífico retrato de gran tamaño del Gobernador civil, don Alonso Gullón. Estos importantes gastos en la instalación del Asilo en nada han mermado el capital base de la fundación, contando hoy la institución con la misma cantidad que tenía al empezar a funcionar.

La caridad de este pueblo, siempre benéfico, ha sostenido y sabrá continuar la gran obra de amor en la que un hombre



RADA DE ARAS.—Romería de la Merced.

(Foto. Córdoba.)

de gran corazón, y hermoso sentimiento puso toda su fé y sus entusiasmos.

Para terminar, réstame solo decir, y es el mayor elogio que puede tributarse a la caridad, que de la Junta forman parte con su fundador y presidente, señor Gullón, el presidente de la Diputación, señor Morante, el alcalde señor Gómez Collantes; el exsenador, señor Pérez Eizaguirre; el diputado provincial, señor Gutiérrez Calderón; don Isidoro del Campo, don Manuel Prieto Lavín, y don José Gómez y Gómez, y los doctores señores Morales y Sánchez Saráchaga.

También forma parte de la Junta el párroco don Agapito Aguirre.

Desde el día 12 de abril que por primera vez se abrió el asilo, hasta la fecha, han sido distribuidas 158.052 comidas y han recibido albergue 1237 mendigos sin incluir los enviados a sus pueblos de naturaleza por cuenta de la Caridad.

Esa es, lector, a grandes rasgos la hermosa labor que Santander debe a su caballeroso y digno gobernador civil don Alonso Gullón y García Prieto.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

Santander, Enero 1917.

NUESTRO PÉSAME

Con profunda pena nos enteramos del fallecimiento ocurrido en Aguada de Pasajeros el día 24 del mes último, de la señora doña Celestina Mesa, amantísima esposa de nuestro amigo y conterráneo don Antolín Ribas.

Era la señora de Ribas muy apreciada en Aguada de

Pasajeros por sus grandes virtudes y su amor a los pobres. Por esto ha sido muy sentida su muerte, que ha causado profunda pena y enlutado un feliz hogar.

Descanse en paz la señora Celestina Mesa, y reciba su afligido esposo nuestro más sentido pésame.

Entrega de una placa. REINOSA A SUS BIENHECHORES

EN la memoria y en el corazón de todos los reinosanos, dice *El Ebro* que dirige el joven e insigne Santiago Arenal, están el recuerdo y el agradecimiento de Reinosa hacia el altruismo y la generosidad de los señores de Lezcano, tan queridos en Reinosa desde poco tiempo después de ser conocidos en Campóo. Como testimonio de humilde gratitud, por los inmensos beneficios que nuestra villa ha recibido de sus hijos predilectos don Ramiro de Lezcano y doña Pilar Sánchez Junco, el Ayuntamiento acordó enviarles una placa de plata (de la casa Espuñes de Madrid,) que ostenta en su parte alta el escudo de Reinosa en plata repujada y debajo la siguiente inscripción: "El Ilustrísimo Ayuntamiento de la villa de Reinosa a sus bienhechores don Ramiro de Lezcano y su esposa doña Pilar Sánchez Junco en testimonio de gratitud."

El viernes 26 se hizo entrega de la citada placa a los señores de Lezcano, en Madrid, por una comisión de queridos paisanos y amigos, a quienes se quiere y admira en *El Ebro*. Orgullosa debe sentirse nuestra villa de haber tenido por portadores de su recuerdo a personas tan distinguidas y muy amantes del terruño. La comisión iba presidida por nuestro Alcalde don Miguel Ruiz Duque y en ella formaban escritores y periodistas tan notabilísimos como don Aurelio Matilla de *La Correspondencia Militar y Prensa Gráfica (Nuevo Mundo, La Esfera y Mundo Gráfico)*; don Nicanor Rodríguez de Celis, de *La Correspondencia de España*; don Emilio Herrero, de *La Tribuna*; don Melquiades G. Ceballos, de *Vida Comercial*, y don Juan Diez Vicario.

Los señores de Lezcano acogieron a los hidalgos montañeses, con la noble y efusiva cortesanía y cariño sincero proverbiales en los filantrópicos hijos predilectos de Reinosa, y obsequiaron ayer con un banquete en "Lhardy" a los comisionados.

Con este motivo se han cruzado los siguientes telegramas:

Alcalde Accidental, Reinosa.

Madrid, 26 de Enero.

Honrados representación nuestro querido pueblo acabamos hacer entrega placa conmemorativa gratitud justo homenaje tributa Ayuntamiento prueba generoso altruismo don Ramiro de Lezcano y distinguida esposa.—Ruiz Duque—Aurelio Matilla—Nicanor Rodríguez de Celis—Emilio Herrero.—Juan Diez Vicario.—Melquiades González.

Alcalde Accidental, Reinosa.

Madrid, 26 de Enero.

Comisión de ese Ayuntamiento acaba de hacer entrega de la bonita y artística placa que nos dedican. Enviamos al Alcalde representante de nuestra querida villa un abrazo cariñoso deseándola toda clase de prosperidades haciendo constar nuestro agradecimiento a todos. ¡VIVA REINOSA! —Ramiro y Pilar Lezcano.

El Alcalde Accidental señor Caíña ha contestado con los siguientes telegramas:

Señores de Lezcano (Goya, 28) Madrid, Reinosa.

Muy satisfechos de que tan modesta prueba de gratitud haya sido acogida con agrado por ustedes nos honramos una vez más repitiendo nuestro reconocimiento y expresando el deseo de este pueblo de contar pronto entre nosotros a quienes por tantos motivos cuentan con el cariño de todos.—Alcalde Accidental, Caíña.

Ruiz Duque—Madrid.

Reinosa.

Ayuntamiento y pueblo reinosano agradecen profundamente a dignísimos comisionados su actuación en merecido homenaje a los señores de Lezcano.—Alcalde Accidental, Caíña.

El Ebro se une de corazón al humilde homenaje y envía un saludo a los señores de Lezcano y a la comisión que representó dignamente a Reinosa".

POR LA "GOTA DE LECHE"

Cienfuegos, Cuba, Enero 30, 1917

Del frente . . . \$ 4,620.93

Sr. C. Alonso Maza,
Amargura 44,
Habana.

Muy señor mío:

Correspondo a la circular que en nombre de la comisión en esa de la Institución Reina Victoria (Gota de Leche) de Santander me ha dirigido Vd., al objeto de recaudar fondos para ayudar al sostenimiento de la referida Institución.

Tengo el gusto de adjuntarle a la presente check de la firma *Ruiloba y Ca., S. en C.*, orden de Vd. por valor de \$50.50 Moneda Oficial, que donan para el referido objeto los señores que detallo en la también adjunta relación.

De Vd. muy atentamente,
Torcuato Ruiloba.

Antonio Setián.....	2.00
Joaquín Setián	2.00
Fernando Martínez.....	2.00
Francisco López.....	1.00
Antonio Obregón.....	1.00
Juan Sancho Ruiz	1.00
Alejandro López Marsella	1.00
Jesús Fernández	0.50
Belisario Colsa.....	2.00
Aniano Obregón.....	2.00
Ricardo Horza	1.00

Suma . . . \$ 4,636.43

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "Gota de Leche," en casa del Sr. *Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.*

LA MONTAÑA agradece al distinguido montañés y rico comerciante don Torcuato Ruiloba el donativo que él y los empleados de la razón social de *Ruiloba y Ca.*, nos han enviado para la Gota de Leche de Santander.

Ojalá que tan generosos donantes tengan imitadores. Hay que dejar bien puesto el pabellón, ya que se trata de proteger una obra grandiosa y patriótica que constituye uno de los más legítimos orgullos de la amada provincia.

Gracias sean dadas a la prestigiosa razón social de *Ruiloba y Ca.*

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA

"GOTA DE LECHE"

DÉCIMA SEXTA LISTA

Suma anterior . . . \$ 4,585.93

Relación del personal montañés donante en la casa de Ruiloba y Ca., S. en C., de Cienfuegos:

Torcuato Ruiloba.....	25.00
Inocencio Ansola	10.00

Al frente . . . \$ 4,620.93

CAMPURRIANAS

¿Por qué quies casarte tan pronto, mi hijuca?
Por qué quies casarte tan pronto, Carmela?
¿Por qué quies casarte, si eres una niña?
¿Por qué quies casarte, si tiempo te queda
pa pasar fatigas,
pa pasar tristezas
y tener más hijus
que una cebolleta?...

¿Por qué tú, mi hijuca
tantucu te impeñas
en quedarte flaca
y en quedarte enteca...

.....
¿Por qué quies casarte tan pronto, mi hijuca?
¿Por qué quies casarte tan pronto, Carmela?
¿Por qué tantu empeño ties de hacerte anciana?
¿Por qué tantu empeño ties de hacerte vieja
y en hacerte madre

y en hacerte abuela?
¿No estás tú conforme?...
¿No estás satisfecha
en casa tus padres
donde eres la reina?..
.....
¿Pues qué te hace falta?..
Dime que te peta
que tu madrenuca
pa que estés contenta
sube hasta los Picos,
busca bajo tierra
lo que tú deseas,
lo que tú apetezcas
y aunque cueste un mundo,
¡vaya si lo encuentra!

R. MATEO GIL.

Minas de Barruelo, 1917.

Biblioteca Municipal de Santander

Se ha publicado la Memoria relativa al pasado año 1916. En lo referente a la Biblioteca el número de lectores fué de 15,124 y comparándole con el de 1915 resulta un aumento de 1.715.

Los libros existentes a fines de 1916 suman 15.130 contra 14,064 que había en 1915: ha aumentado, pues, el caudal bibliográfico en 1.066 tomos.

Los folletos ascienden a 3.637, y como al finalizar el año anterior había 3.398, el aumento en 1916 ha sido de 239.

En total existen hoy, entre libros y folletos, 18.767 volúmenes.

En el curso del año se han encuadernado 566 con los cuales no queda un sólo ejemplar en rústica salvo los que hayan ingresado en el presente año

En cuanto al Museo contaba al finalizar el 1916 con 92 cuadros, 2640 monedas, 237 medallas y 497 objetos varios, lo que hace un total de 3.466 objetos contra 3.363 que había en 1915, acusando un aumento de 103.

Una importante noticia comunica la Memoria: la de haberse comisionado por el excelentísimo Ayuntamiento al notable arquitecto montañés don Leonardo Rucabado los planos para la construcción de un edificio, con destino a Biblioteca y Museo, el cual se levantará en el solar lindante a aquel donde está emplazada la Biblioteca del inmortal Menéndez Pelayo.

De esperar es que el proyecto se convierta cuanto antes en realidad, pues el desarrollo adquirido por la institución exige su pronto traslado a locales más amplios y adecuados.

Ampliando los datos que nos suministra la Memoria de 1916 con otros de que nos da cuenta un querido colega santanderino, resulta que el mes de más lectores fué el de diciembre, en cuyo transcurso acudieron al salón de lectura 2.309 individuos o sea un promedio de 77,70; el de menos fué agosto, con 192, o sean 6.19 al día; el promedio del año sube a 41,43.

Refiriendo estas notas con las de otros años a partir de 1908, fecha de la fundación de la Biblioteca, tenemos que en aquel año 1908; el promedio fué de 38,28; en 1909, de 31,65; en 1910, de 35,16; en 1911, de 28,29; en 1912, de 30,77; en 1913, de 30,68, en 1914, de 31,96; y en 1915, de 36,73. El promedio general en esos nueve años que lleva prestando servicio la Biblioteca municipal está representado por la cifra 33,88, la cual fué rebasada en 1908, 1910, 1915 y 1916 y no alcanzada en los otros cinco años.

El aumento habido en 1916 supera a las aspiraciones más halagueñas y el gratísimo resultado obtenido se avalora mucho más teniendo en cuenta que la mayoría de los lectores son, como siempre, obreros, y la de los pedidos de obras de instrucción, técnicas de Artes y Oficios, de estudio correspondientes a las asignaturas que se explican en los centros docentes de la capital, de historia, viajes, etcétera, y en la de literatura y ameno pasatiempo, el inmortal Pereda, el gran Galdós y el ingenioso Julio Verne, son los preferidos del público, siendo rarísimo el pedido de otro orden de libros, como las novelas realistas de la escuela francesa. Con motivo del Centenario del Quijote fueron también las obras de Cervantes de las más leídas.

Una innovación que merece plácemes se advierte en la Biblioteca, y es la instalación de una mesa de lectura exclusiva para señoritas, separada del salón general del público, y a la que acuden diariamente buen número de las que cursan en la Escuela Normal.

Es hoy la Biblioteca-Museo municipales uno de los centros de cultura que más honran a Santander, como ha dicho muy bien *El Cantábrico*, pues ha llegado a colocarse en primera línea entre los de su clase en España, y por ello deben estar satisfechos y legítimamente orgullosos tanto el excelentísimo Ayuntamiento que le fundó como la Comisión de Biblioteca, a cuyo celo y cariño por la institución se debe el grado de esplendor a que ha llegado en la actualidad.

CANTARES POPULARES MONTAÑESES

El querer como te quiero
tiene sus contras morena
porque los celos me matan
y no hago cosa derecha.

A tomillo me huele
tu pecho niña,
a tomillo y retama
y hojas de oliva.

Como la sal en el agua
se deshace el tú querer:
de la noche a la mañana
mudarás de parecer.

EL ZURDO DE ESCALANTE.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

DE SABADO A SABADO.—Sin pena ni gloria hemos roto la última hoja del calendario, y sin gloria pero sí con pena debemos hacer el balance del 1916 con solo tres palabras: "un año más".

La oración fúnebre es breve y merecida, aunque un poco triste.

Tienen algo de solemnes y dolorosas estas fechas porque nos recuerdan esperanzas fallecidas; una parte de nuestra vida que se entierra en el tiempo, que desaparece, llevándonos rápidamente a la nada...

Mansamente vamos arrancando una tras de otra las hojas del calendario cada una de las cuales, si se hermanasen de nuevo, evocarían un suceso que nos fué propicio o adverso; que nos dió alegrías o nos proporcionó amarguras y desencantos, pero el pasar callado de esas hojas nos trae la ansiada rectificación de la curva por donde caminamos.

Sin pena ni gloria ha sido rota la hoja que señala el 31 de Diciembre de 1916, porque seguros estamos que el año más no es año de vida nueva, como se ha dicho todo: tiempo por año viejo, es el ayer que se renueva para nuestra desgracia.

NUEVAS INDUSTRIAS.—Parece que se está organizando una sociedad capitalista que presidirá el conocido naviero bilbaino señor Sota, con objeto de montar unos grandes altos hornos y talleres metalúrgicos en la industriosa villa de Castro Urdiales.

También se tiene en proyecto la instalación de una importante fábrica en las inmediaciones de Reinosa, destinada a la elaboración de carburos.

Por último, sabemos que una importantísima empresa holandesa está en negociaciones para adquirir la propiedad de extensos terrenos de Solares, donde existen grandes yacimientos minerales, incluso los cotos de Vizcaya.

Son tres noticias buenas que nos brinda año nuevo, y que si se llevan a la práctica aumentarán considerablemente la vida industrial de la Montaña, cerrando puertas a la emigración que se avecina, al mismo tiempo que reportarán cuantiosos beneficios a los pueblos donde se proyectan.

BUEN BOCADO.—Nuestro primer banco local, el de Santander, ha cerrado el ejercicio anual con un activo de 211.703,666 pesetas 95 céntimos; después de repartir el primer semestre un dividendo de 6 por% y en el segundo un 8%, y destinar al Montepío de sus empleados 7.500 pesetas.

La situación del Banco de Santander no puede ser mejor ni más floreciente.

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO.—El nuevo centro nos facilita su primer balance de servicios durante los nueve meses que ha estado abierto al público.

Durante este tiempo ha prestado asistencia a 3051 personas, socorriendo con medicinas y alimentos a 850 enfermos.

Por naturalezas, el mayor contingente de tuberculosos asistidos corresponde a Santander con 613; la provincia 104, de otras provincias 131 y 2 extranjeras.

Desde el día 12 de Junio que se estableció el comedor del Dispensario han servido 6.464 comidas de régimen especial y 8.655 litros de leche, todo por cuenta del establecimiento.

Plácemes merece el ilustrado cuerpo de doctores que están al frente del Dispensario Antituberculoso, por su humanitarios servicios, así como las Hermanas de la caridad encargadas

de la penosa misión de asistir y consolar a tanto desventurado enfermo.

CAPITULO DE ENLACES.—Ha sido pedida en matrimonio la bella señorita Asunción de la Revilla, para el distinguido joven don Ruperto Arrarte.

Con tan feliz motivo entre los futuros desposados y sus familias, se han cambiado ricos presentes.

En el pueblo de Solares han contraído matrimonio nuestro excelente amigo Salvador Hedilla y la arrogante y bella señorita Visitación del Campo.

Juanito Pombo, don Eduardo Bedia, don Francisco Coterillo y don Domingo Solís firmaron como testigos el acta matrimonial.

Fueron padrinos del venturoso matrimonio la elegante señorita Amelia del Campo, hermana de la desposada y el señor Bedía, íntimo del arrojado piloto.

Terminada la ceremonia nupcial a la que asistieron muchos amigos de la feliz pareja, se sirvió un banquete en el Hotel Pepina, en el que reinó la mayor alegría.

El nuevo matrimonio recibió muchos y muy valiosos regalos de sus amistades y admiradores.

MALA VECINDAD.—El temporal de nieve que se está desarrollando en los pueblos altos de la región ha arrojado de sus guaridas gran cantidad de lobos que bajan al llano, acometiendo a los rebaños.

Alceda es uno de los pueblos más castigados por tan desagradables visitantes, y donde se ha dejado sentir más duramente la presencia de estos animales.

En correspondencias que tenemos a la vista, nos dicen que los vecinos de aquellos contornos se hallan justamente alarmados, pues en muy pocos días los lobos han causado numerosas víctimas en sus rebaños, y temen, que si no se organizan batidas con urgencia para exterminar las fieras estas se atrevan a entrar en poblado y acometan al ganado vacuno, ya que hasta ahora sus víctimas han sido las reses menores.

A las autoridades han sido reclamados los auxilios convenientes para exterminar tan feroces vecinos, y no dudamos que estas, atendiendo las muy justificadas lamentaciones de los campesinos de los pueblos comarcas a Alceda, tomarán las medidas necesarias con la urgencia que el caso reclama.

FERIAS Y MERCADOS.—Los de Torrelavega han perdido hace tiempo su carácter local, gracias al enorme número de revendedores y acaparadores que periódicamente vienen a este mercado. Esto como es natural tiene su parte buena y su lado malo. Con la situación a que ha llegado este mercado se benefician los vendedores, que son los menos, pero resultan seriamente perjudicados los consumidores que son infinitamente más numerosos, y más necesitados, y ésta es una razón,

y de peso, para que el vecindario de Torrelavega se lamenta de la carestía de todos los artículos que se presentan a la venta en los mercados semanales que se celebran en la populosa Plaza Mayor y en la de Alberto Quijano.

LETRAS DE LUTO.—En Polanco, a la edad de 68 años dejó de existir el conocido señor don Saturnino Pereda y Pereda.

Don Juan Ortíz y Tejada, que por sus bondades se había hecho acreedor al respeto y cariño de cuantos se honraron con su trato, falleció en esta capital a los 62 años de edad.

—En el inmediato pueblito de Cueto, pagó su tributo a la muerte el señor don Manuel Pardo Maza, hijo de nuestro buen amigo don Tomás.

—En Maliaño falleció confortada con los auxilios de la religión la bondadosa señora doña María Martínez Conde, esposa del conocido señor don Isidoro Castro Olalla.

EL TELEFONO DE TORRELAVEGA.—La Central Interurbana ha dado orden para cortar las comunicaciones telefónicas gratuitas entre Torrelavega y Santander y los abonados al teléfono de la ciudad hermana han contestado a esta medida dándose de baja, y acordando emplear el telégrafo para comunicarse con la capital.

Si persisten en su actitud los comerciantes de Torrelavega, el negocio que esperaba la Central, imponiendo tasa a las conferencias, se la escurre de la mano.

JUVENTUD QUE VALE.—Ha sido nombrado inge-

niero de la Real Compañía Asturiana, en Rentería, el distinguido joven iguñés don Adriano García Lomas.

Nos congratula que este nombramiento haya recaído en tan aventajado y estudiosos montañeses.

SOCORRIENDO UNA CALAMIDAD.—Cierro esta crónica semanal con una noticia grata: El gobernador civil señor Gullón y García Prieto tiene noticias de que el Gobierno destinará quince mil pesetas para indemnizar a los pueblos de Miengo, Val de San Vicente, Bareyo, Meruelo, Piélagos y San Vicente de la Barquera, de los daños que en los mismos causaron los últimos temporales.

Con arreglo al socorro señalado percibirá cada pueblo 2.500 pesetas, que serán invertidas en las obras más apremiantes.

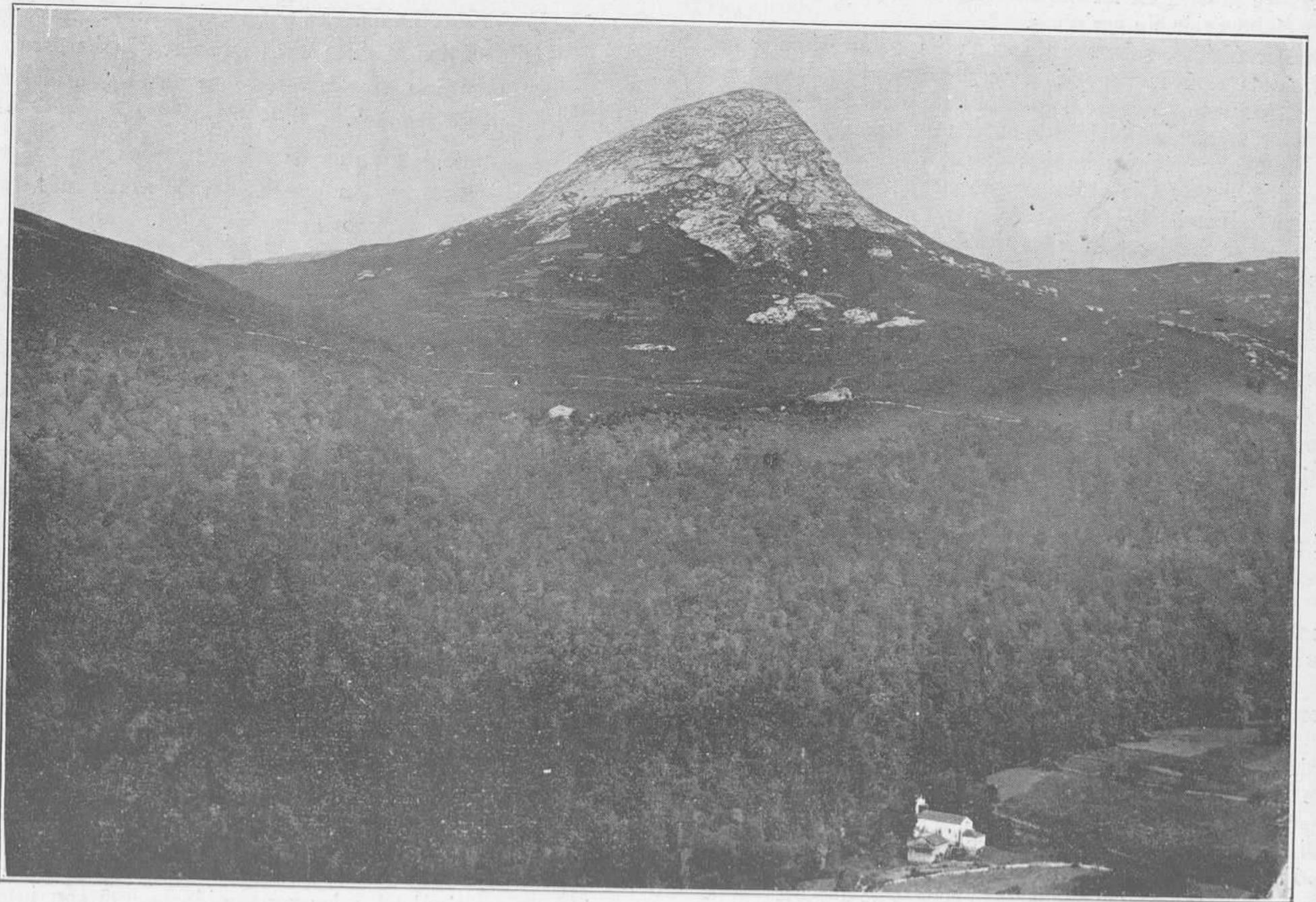
Más vale poco que nada, dirán nuestros campesinos, al ver que se les entran por las puertas de sus aldeas unos puñados de duros con los que no contaban.

Santander, Enero, 1917.

RAMON MARTINEZ PEREZ.

SOBA.

En el pintoresco pueblo de Regules tuvo lugar hace unos días la inauguración de un salón-teatro, poniéndose en escena varias obras que fueron admirablemente interpretadas por las señoritas Trinidad Bringas, Catalina Losada, Presentación Laso y Valentina y Josefina López, y por los señores García, Hermosilla, Alonso y Macaya, que demostraron excepcionales aptitudes para el arte escénico.



SOBA.—El mazo de Aja. Al fondo, la Iglesia de Irías.



Mucho nos ha ayudado con sus conocimientos y buen gusto en asuntos teatrales, el simpático y buen amigo don Pepe García Gómez, tan querido de todo este valle, y algo más hubiera hecho, a no ser por una reciente desgracia de familia en la que todos hemos tomado parte acompañándole en su natural dolor.

A estas funciones que han sido como un entrenamiento para las que se proponen organizar en esta temporada de invierno, ha asistido numerosa y escogida concurrencia que premiaba con aplausos la labor de los jóvenes artistas "que van para actores de veras".

En estos pueblos ha sido bien acogida la idea de estos simpáticos muchachos, pues así contarán con un centro en el que culta y honestamente pueden pasar el rato en los días invernales.

Terminada la fiesta del último día de función, que fué el 7, fueron obsequiadas las bellísimas y simpáticas artistas con un espléndido "lunch", en el que además de mucha alegría hubo brindis y vivas a la unión de los elementos organizadores.

Los jóvenes aficionados fueron efusivamente felicitados y alentados a proseguir su obra que ilustra y distrae a los nobles sobanos.

LEON.

Regules, enero 1917.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

SANTANDER.

LAS CORRIDAS DE "LA CARIDAD"

Ya pueden darse por completamente ultimadas las corridas de feria que venía organizando la Junta directiva de la benéfica institución "La Caridad de Santander", arrendataria hogaño de nuestro coso taurino.

A la combinación, lo mismo en lo que se refiere a toreros que a ganaderías, no se la puede oponer un solo reparo.

Bien se conoce que anda metida en estos menesteres, llevando el peso de la labor preliminar, la mano experta del gobernador civil don Alonso Gullón y García Prieto, tan inteligente aficionado como entusiasta fundador y sostenedor del Asilo, en cuyo beneficio se celebraron el año pasado, y se celebrarán también en este, los festejos taurinos de la llamada semana grande.

Vean, vean nuestros lectores si son hiperbólicos los adjetivos que acabamos de aplicar a la confección del cartel o si, por el contrario, resultan pálidas—,mejor diríamos que carentes en absoluto de todo color—las encomiásticas frases que nos ha sugerido el conocimiento de los contratos hechos por la Junta de "La Caridad".

Día 1º de agosto.—Toros de Guadalest para Pastor, Gallo y Gallito.

Día 2.—Ganado de Murube, que lidiarán Vicente, Joselito y Belmonte.

Día 4.—Rafael, Gallito y el de Triana se las entenderán con seis respetables "cornudos" de la famosa vacada de Pablo Romero.

Día 5.—El madrileño, el hijo mayor de la "señá Grabiela" y el fenómeno son los encargados de pasaportar seis hermosos animales de Trespalacios.

¿Eh? ¿Hay quien presente un programita más completo que el que transcrito queda? ¿Se atrevería alguien a mejorar un cartel en el que figuran los cuatro "ases" de la torería, perfectamente barajados para que cada uno de ellos luzca sus habilidades en tres de las cuatro tardes de toros?

El día de Santiago habrá festejo taurino; pero su importancia depende de que se suavicen o no ciertas asperezas existentes entre un afamado espada y la Empresa de una feracísima ciudad levantina.

ASOCIACION DE LA PRENSA

JUNTA GENERAL

En votación secreta se procedió al nombramiento de los señores que han de componer la nueva Junta directiva, quedando elegidos los siguientes:

Presidente, don José Estrañi (reelegido).

Vicepresidente primero, don Alfredo Corpas (reelegido).

Secretario, don Ezequiel Cuevas.

Vicesecretario, don Justo Serna Huelva.

Tesorero, don Jesús Cospedal, (reelegido).

Vocales don José del Río Sáinz (reelegido), don José María Aguirre y don Tomás Quintana.

Quedó elegida la Comisión de Investigación y consulta que formarán los señores don José Barrio y Bravo, don Alberto Espinosa y don José Segura.

La actual Junta directiva nombrará oportunamente, según establece el reglamento, la Comisión de Arbitrios y Festejos.

EL HIPODROMO

Los señores Martín Domínguez y el director técnico del hipódromo de San Sebastián M. Malfety, giraron una visita a los terrenos de Bella Vista, en Cabo Mayor, donde se instalará el hipódromo Montañés.

Ya se levantaron los planos de Cabo Mayor por los facultativos del Ayuntamiento.

Mr. Malfety ha manifestado que el emplazamiento del hipódromo en Bella Vista, sería hermosísimo, porque no tendría comparación con ningún otro.

Es casi seguro que este será el sitio que se elija.

LA SANTANDERINA

La Compañía Santanderina ha acordado destinar uno de sus buques, el "Peña Angustina", al transporte de carga general entre nuestro puerto y la Habana, cuya fecha de inauguración del servicio tendrá lugar en la primera quincena del próximo febrero.

INAUGURACION DE UNA FABRICA

Prescindiendo de toda clase de solemnidades a causa del conflicto europeo, se inauguró la fábrica de subproductos derivados de la hulla que la Casa belga M. Solvay ha establecido en terrenos de los Altos Hornos.

Como se sabe la Sociedad Nueva Montaña entra también a formar parte de la nueva Empresa, que especialmente se dedicará a la fabricación de alquitrán, benzol y creosota.

REINOSA.

LA NIEVE

Al viajante de Santander don Pedro Giganto y Giganto, de la fábrica de licores de don Valentín Fernández, le ha ocurrido un grave percance entre el temporal de nieve, que pudo costarle la vida. El citado comisionista traía el encargo de hacer algunas cobranzas por estos pueblos, y encontrándose en "Los Carabeos" indicó al comerciante don Felipe Santiago que le proporcionara un guía del país para que le acompañara a Aldea de Ebro en donde tenía que hacer efectivo un crédito de la casa que representaba.

El viajante y el guía se dirigieron a la aldea, pero como el deudor se había trasladado a Matglaja (Los Riconchos) hasta allá se dirigieron, con notoria imprudencia, el práctico de la tierra y el comisionista. A poco de salir de la Aldea de Ebro les sorprendió una neblina, lo bastante espesa para que desorientara al guía y se perdieran los dos viajeros. Anduvieron desorientados mucho rato y ya cansados hicieron alto debajo de un árbol, bajo el cual quería quedarse el viajante, a lo que se opuso enérgicamente el hombre de Carabeos. Se decidieron a andar de nuevo, y por fortuna, había desaparecido la niebla, y pudieron llegar a Mediadoro, en donde fueron acogidos con hidalga hospitalidad por el vecino Fausto Puente, que los brindó con pan de centeno y patatas guisadas con sebo, lo único de que disponía y les dió lecho en su propia habitación. El viajante llegó a Mediadoro con el gabán completamente tieso por la tremenda helada que caía.

Estuvieron en ésta, con objeto de practicar sobre la nieve deportes de trineos, varias distinguidas personas de Torelavega, entre las que recordamos a las bellas señoritas Conchita Mesones, Rosario Revuelta, Josefina Sebastiana, Dionisia y Luisita Sánchez, y Natividad Macho; doña Rosario Revuelta de Obregón y don Luis Obregón y don Alfonso Manso.

La agrupación reinosana de "Los sin rumbo" realizó el día citado una excursión de varios kilómetros, llevando barajones (skis Campurrianos). También salió un trineo tirado por caballo camino de Las Rozas, y otro hacia Espinilla.

Continúa helando fuertemente y sintiéndose un frío intensísimo.

En la vecina aldea de Morancas los lobos han bajado hasta el pueblo y han devorado a dos ovejas que pacían en un pequeño espacio de campo que un vecino había limpiado, quitando la nieve.

SOLARES.

En la parroquia de Valdecilla se ha efectuado el enlace de la bella señorita Mercedes Riaño con el distinguido joven comerciante de San Luis de Potosí (Méjico), don Pedro Gutiérrez.

Apadrinaron a los contrayentes la respetable señora doña Balbina del Corral, madre de la novia, y don Leopoldo Gutiérrez, padre del novio.

La novia realzaba su hermosura luciendo elegantísimo vestido de faya y sobre su pecho destacaba, artísticamente prendida, la simbólica flor.

La ceremonia se celebró en familia a causa del luto de los contrayentes, y después de ella y de servido un exquisito "lunch", partieron los novios para la estación de Bóo, donde tomaron el rápido de Madrid.

—Como rumor, cuyo fundamento desconocemos, corre por aquí la agradable nueva de que el señor marqués de Valdecilla acometerá en breve plazo la construcción de dos pabellones, anexos a las soberbias escuelas por él erigidas en Valdecilla, dedicado uno de ellos al cuarto grado de la instrucción primaria, y el otro al establecimiento de una escuela modelo de Artes y Oficios.

Obras importantísimas son las dos; pero a nuestro juicio de superior necesidad la segunda en esta comarca, donde los diferentes oficios de la construcción en general exigen muchos y buenos operarios.

De desear sería, pues, que el señor Pelayo, cuyos filantrópicos sentimientos son perfectamente conocidos, pusiera digno remate a su colosal obra educativa con la realización de tan hermosos proyectos.

ARIJA.

El comerciante de Arija don Primitivo Merino tenía cinco décimos del número 19.003, premiado con 500.000 pesetas. Por tanto, en Arija han tocado 250.000 pesetas. El señor Merino lleva una fuerte suma, y el resto está muy repartido. Se puede decir que la mayoría de las fracciones son de una peseta, si bien hay algunas de 0,50 y de dos pesetas.

Reina alegría con este motivo.

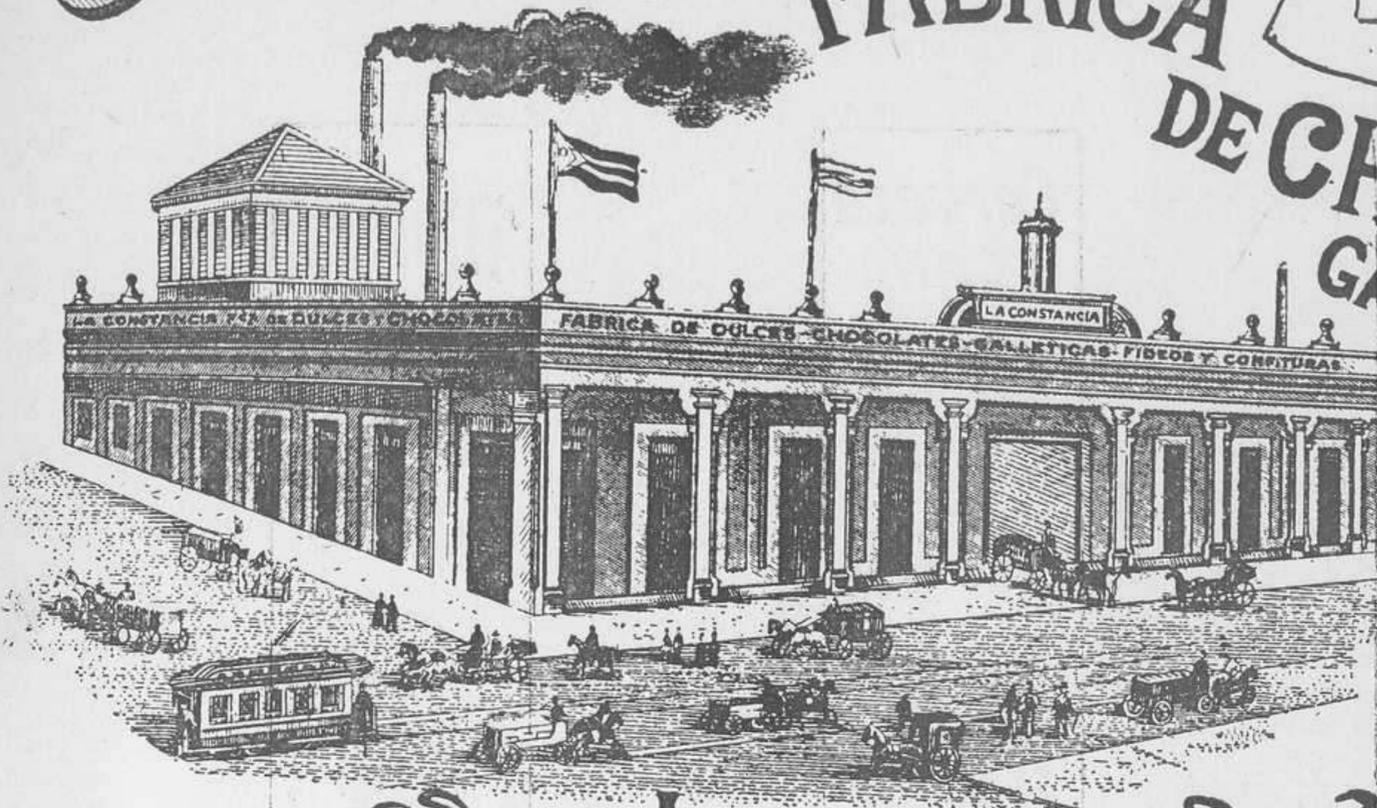
R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

CINZANO APERITIVO MUNDIAL
UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

La Constanza

FABRICA

DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS



DULCES
Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-

gas de hierro de todos

tamaños. Fabricantes

de las losas hidráulicas

::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

::: :

HABANA

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutiérrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutiérrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutiérrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO